Solidaridad Proletaria

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL

Año II -- Número 19 | Soc. Doschiedenis Amsterdam | Barcelona, sábado 21 de Febrero de 1925 | Número suelto: 15 céntimos

VAIVEN BOLCHEVIQUE

LA CAIDA DE TROTZKY

El castigo aplicado por los jefes bolcheviques a Trotzky le hace blanco de general curiosidad. Ayer, como quien dice, era ministro de la Guerra y presidente del Consejo revolucionario.

Hoy no es más que uno de tantos miembros del partido comunista caído en desgracia y despojado de los antiguos honores y funciones inherentes a los cargos.

Los que tienen fe ciega en los bolcheviques han debido quedar perplejos ante caída tan rotunda. ¿Cómo ha podido el Comité central levantar la mano contra el generalísimo y de manera tan desconsiderada firmar la licencia forzosa?

Hay una razón principal: Trotzky, al igual que el resto de los jefes, son "revolucionarios sobre el papel". Nadie como los bolcheviques para conocer tal verdad.

Hasta 1917, Trotzky era un socialdemócrata de tendencia menchevique. Se distinguió siempre por su falta de consecuencia. Entre 1903 y 1906, Trotzky, (lo dijo Lenin) se alejó dos veces de su fracción y otras dos volvió a figurar entre los mencheviques. Periodista de cierta habilidad, amigo de las grandes palabras de resplandor ultrajacobino, anduvo errante de una a otra parte, colgado más que situado por enteró en las fracciones del socialismo.

Lenin definió a Trotzky con dos palabras expresivas: Balalaika revolucionaria. Balaika, es una especie de guitarra de tres cuerdas, muy popular en algunas regiones de Rusia.

En 1917, cuando se dibujó la tendencia de la revolución y se incubaban grandes acontecimientos sociales y políticos, el partido bolchevique no quería apartarse de la corriente popular; por el contrario, aparentaba seguirla con objeto de aprovecharla en interés propio. Trotzky seguía la misma corriente.

La consigna de izquierda era para Trotzky un medio de *llegar* y se unió a los bolcheviques ya en camino de encaramarse hasta el Poder.

El movimiento obrero de 1917 hizo salir a la superficie a los personajes bolcheviques con Lenin a la cabeza.

Empezó entonces la carrera política de Trotzky. Orador de cierto talento, y periodista ducho de sí, viendo tras él la máquina oficial del Estado, sintiéndose poderoso con pocos escrúpulos sentimentales, incisivo y vengativo, inició una especie de política de hierro, venciéndose implacablemente de los adversarios.

Como ministro de la Guerra y presidente del Comité revolucionario, no perdió las ocasiones de hacerlo; al propio tiempo intentó personificar los hechos de más relieve llevados a cabo por las masas y su nombradía fué creciendo rápidamente. Llegó a ser generalísimo del ejército rojo, a tenérsele por vencedor de Denikine y de Koltchak. Se le consideraba por ciertas gentes como un prestigio internacional y tenía tanto rango oficial como Lenin.

Pero los matices cambiantes del carácter de Trotzky quedaban al descubierto. Se veía en todo una enorme pequeñez de concepto y la mayor inconstancia de propósitos. Era un socialdemócrata oscilante. Los primeros años de poder procuró instalar en Rusia el comunismo de Estado recurriendo a monstruosas violencias contra campesinos y trabajadores industriales. Quiso militarizar la industria y hacer del proletariado un ejército. El ensayo debía ser para él una fábrica de paz oficial con terribles castigos para los disconformes.

Cuando Lenin sentó las bases de la titulada "nueva política económica", que no es más que otro viraje hacia el capitalismo privado, Trotzky pensó en "las enseñanzas de Octubre" y pretendió matizar con rasgos avanzados, en apariencia, la oposición contra Lenin. Sin embargo, siempre siguió fiel a sí mismo en una sola cosa: en el odio contra los anarquistas, contra todo lo que es verdaderamente libre y popular. Como Trotzky al igual que los rabadanes bolcheviques sólo han ingresado en el proletariado para mandarlo, no podía sufrir una demostración independiente de aquella masa que los bolcheviques tienen siempre en los labios con el ardor que un ganadero habla del rebaño.

Un hombre de semejante mentalidad es muy natural que odie a los anarquistas. Trotzky fué quien quería exterminar a los anarquistas cazándolos a tiros y cuando pudo, cumplió su deseo: Makhno, Kronstadt...

En todas sus actitudes solo vivía el cómico, el histrión, el hombre que se reparte el papel de jefe. No fué, como personaje, más que un representante policíaco.

El personaje ha caído de las alturas del Poder porque se permitió decir más de lo reglamentario. Y sus amigos de antes le arrojan del trono destruyendo al mismo tiempo la leyenda de sus victorias sobre Koltchak y Denikine. Victorias que, por otra parte, ya se habían atribuído los bolcheviques y Trotzky.

Porque Denikine que llegó a amenazar Moscú, fué derrotado, no por el ejército rojo, sino por partidas de insurrectos del Sur de Rusia, teniendo Denikine que alejarse a causa de la derrota en dirección al Cáucaso y Crimea. El ejército rojo siguió a Denikine por los poblados limítrofes contrarrevolucionarios movedizos de los insurrectos. En la liquidación de la empresa de Koltchak tomaron parte importantísima los insurrectos siberianos.

La caída de Trotzky tiene doble significado. En primer lugar demuestra lo que son esos famosos "conductores de la revolución" impuestos al pueblo por el partido comunista y licenciados después cuando se atreven a tocar levemente las ortodoxias explicadas ahora en largos artículos escritos con la intención de hacer pasar a Trotzky por un antirrevolucionario, pequeño burgués, menchevique, etcétera.

En segundo lugar, prueba la caída de Trotzky que la unidad del partido sostenido a medias por la dictadura de Lenin, ha desaparecido para no volver. Los herederos se dedican a desacreditarse mútuamente y ello no hará sino precipitar en Rusia la revolución saludable, la verdadera y auténtica revolución.

P. A.

SOBRE LA LECTURA

Angel Pestaña comentaba días pasados una sencilla nota aparecida en Solidaridad Proletaria sobre la lectura, los lectores y los libros bien elegidos.

Venía a decir, entre otras cosas, que no es tarea fácil elegir lecturas. Ciertamente que no es fácil hacer esa elección para otros. Hacerla para uno mismo ya no es tarea tan complicada. Pues bien: cada lector puede propagar lo que libremente leyó y en la relación mutua se establecerán espontáneamente puntos de vista para discutir y estudiar.

Hacer listas de libros es un procedimiento que ha *fracasado* siempre. Un catálogo es una lista de libros, pero ¿qué puede decir el enunciado del título y el nombre del autor? Nada o muy poco si la obra no se conoce.

En la preferencia por la lectura se demuestra de una manera bastante clara la propia individualidad; el temperamento más que las ideas, y el instinto y la sensibilidad, esas dos fuerzas cuya verdadera significación queda hermética en gran parte, a pesar de los estudios, ensayos y experiencias tan acusados de estos últimos tiempos.

En la proliferación por una lectura pueden influir motivos afectivos o sentimentales ligados con el temperamento, tan fuertemente que sirven incluso para estudiarlo.

Sería curioso estudiar un temperamento a través de las lecturas que prefiere y de las que rehuye. Si el temperamento es fuerte para rechazar las obras de una lista o aceptarlas juntas con otras que no conozca el listero. Si es débil, su inapetencia apenas tiene remedio, a no ser que observe la eficacia de ejemplos próximos.

Obsérvese lo que ocurre con las matemáticas. Su estudio es antipático, árido, verdaderamente ingrato para muchos jóvenes. Pero la culpa está en el maestro. Las matemáticas exigen un método riguroso y concreto, pero no pueden ser objeto de antipatía para un escolar inteligente en quien el maestro pueda despertar el gusto por la exactitud y por la belleza de las expresiones que se deducen del cálculo. En la teoría de Newton —que por cierto ha rectificado Einstein experimentalmente—veis un poeta, es una belleza más potente y más vigorosa que la de una poesía, aunque fuera del Dante. Claro que la rectificación de Einstein se refiere a las categorías variables tomadas como fijas por Newton y que una poesía y una fórmula con valores que no pueden reducirse a un común denominador para graduarlas como se gradúa el ácido en una probeta. Lo evidente es que en la Matemática hay una belleza capaz de ser gustada por un artista.

En la elección de libros, ningún maestro mejor que los mismos libros. Ello no quiere decir que debe leerse a ojo de buen cubero. Precisamente se trata de lo contrario. Y guardémonos de ser listeros. El niño aprende a andar no con muletas sino cayendo.

Confesemos que en una época temprana y agraz nos han gustado los libros jacobinos, violentos, de intermitencias sentimentales y enfáticas. Que en otra época hemos preferido obras de viajes y aventuras. En otra, el misticismo panteísta. En otra, la sal del humor. Y todo pasa menos las Pirámides. Todo pasa menos la exactitud o el camino de ella.

No hagamos las cosas mal. Apartemos de nuestra vista el libro insustancial que no resista la más ligera exactitud de crítica. Preferamos los libros que descubran una intimidad, una pasión levantada, que los que describan menudamente a la manera realista de escuela los mil detalles insignificantes de la vida. Pero guardémonos de desdeñar, mucho de lo que nos parece insignificante. A veces conviene emplear el microscopio para ver el mundo en una gota de agua, maravillosa como la visión estelar con su telescopio o los rasgos de una persona o las características de un paisaje o la pasión social o la aspiración a la belleza infinita.

Es muy útil y acertado alternar con la lectura de obras literarias, el conocimiento de la realidad científica. Los dos propósitos se completan admirablemente. Los egipcios, de gran instinto artístico (de ejecución más que de invención), establecieron una especie de rostumbre en las representaciones arquitectónicas y escultóricas. Para ellos, lo que no era forma humana, era Geometría. Superaron simbolizar como pocos pueblos—siquiera lo hicieran de manera excesivamente repetida—la belleza de un relieve con su contraste de límites geométricos. Arte y ciencia se hermanaban indisolublemente y los siglos responden de la duración del mérito.

Si un joven desea orientarse para distinguir dentro de la novela el estilo más espontáneo y natural, el menos retórico y el menos artificioso, hará mal pidiendo consejos y listas de libros. Lo mejor será que se aficione a la Matemática y el gusto por la exactitud le hará aborrecer las parrafadas insustanciales.

Cuando tenga formado un pequeño criterio personal, sus propios recursos, modestos al principio, le harán seguir (aunque vacilando) su propio camino. Que prefiera beber en su copa, aunque sea modesta, que en una de oro prestada y que organice su vocación de lector. Si realmente la tiene, la organizará. En otro caso pensará en el fútbol o en el teatrucho o en el cafetín, pero no en los libros. Y si no piensa será completamente inútil presentarle listas de libros por elegidos que sean. Lo que a quien les eligió le costó la elección, fué una actividad cerebral *elaborada* que no puede contagiarse.

Ganas de leer y tiempo... Lo demás se adquiere por devoción a la lectura que no tiene más aperitivo que ella misma.

NUESTRA TENDENCIA

La situación que atravesamos, política y sindicalmente, es una consecuencia del embotamiento ideológico que sufrimos desde que actuamos.

Cuando las condiciones económicas de España nos han colocado en un terreno de lucha emancipadora, llevábamos un retraso de cuarenta años en todos los problemas.

Los problemas que en otros países se habían resuelto cronológicamente, aquí se han presentado amontonados y aún no hemos conseguido clasificarlos para saber cuál era el que había de resolverse primero.

Nuestra orientación no podía ser otra que anarquista, no faltaba más, porque el anarquismo era la última palabra de la ideología moderna.

Pero en otras partes, antes de decidirse por el no gobierno, como se decía entonces, o por la autoridad de clase, habían alambicado los argumentos.

Las personalidades del campo anarquista, los sociólogos y los pensadores, cuando se pronunciaron [illegible] del proletariado lo hicieron después de maduro examen de las otras [illegible].

La literatura anarquista se dió en depósito a la humanidad después de un proceso crítico que era inseparable de su afirmación definitiva.

Y entonces, y aún ahora, no se ha dilucidado si la idea anarquista había de seguir las mismas etapas que siguió en su elaboración lógica como sistema filosófico y como escuela crítica.

Los hechos rara vez van tan aprisa como el pensamiento de los hombres. En ese caso lo más natural era que, no decidiéndose la unilateralidad para dar su adhesión a una doctrina más que después de un hecho determinante, la carencia de un hecho fundamental y específicamente anarquista dejara la teoría sin una sanción colectiva.

Los militantes españoles han recibido la idea en bloque, elaborada y concluída. Pero faltaba una cosa que le diera vida: el ambiente que presidió las elucubraciones de los pensadores. Faltaba el calor de la realidad sugeridora.

No es lo mismo representarse una realidad que ser los herederos de generaciones experimentadas en acontecimientos históricos. En este sentido, la actual generación [illegible] obrera es muy pobre.

No es igual haber vivido o haber heredado la tradición del republicanismo, ser los hijos de los revolucionarios políticos de la democracia, que en el curso de una lucha llena de fracasos y decepciones en tanto que clase, poseer un arsenal de experiencias adaptables al nuevo sentido de transformación social que determinó la lucha de clases y la aparición del proletariado como factor de la civilización. Históricamente estamos vírgenes de esta experiencia. Nuestra única actitud, para que sea sensata y lógica, es la de imitar nuestra propia historia.

Lo que debe preocuparnos ante todo es la actualización de los métodos de lucha libertaria, adaptando al período histórico que atravesamos, el sentido y las modalidades de nuestra doctrina.

¿Estamos en el último estadio de la lucha por la emancipación, o simplemente en la época de nuestro despertar democrático en tanto que pueblo?

Porque es paradójico lo que ocurre en España, donde nosotros hemos planteado un problema [illegible] al. Al cabo de unos cuantos años se nos parece modesta e irónicamente un sencillo problema de libertad. Y siendo de proporción inferior al nuestro, nos mostramos incapaces de resolverlo.

Nosotros estamos por encima del liberalismo burgués, de la democracia republicana y hasta nos importa poco saber si la burguesía se encuentra en un período de acumulación primitiva o en una época de plétora imperialista y monopolizadora; pero resulta una contradicción el que digamos a la clase trabajadora que cumpla su destino y que la realidad nos demuestre que no existen las condiciones objetivas de su ejecución. Porque condiciones objetivas son la falta de libertad política, de cultura ideológica y de organización proletaria.

Romanones y la caterva liberal no han salido comprender al sindicalismo; Cambó y los congresos de la Liga, han carecido de moralidad y de honestidad política respecto a la clase obrera; los reformistas de Melquiades Alvarez han pecado de divagadores, de incongruencia táctica en su aproximación hacia nosotros; la farándula republicana, más que un colaborador ha visto un rival en el movimiento obrero y los conservadores han querido domesticar al proletariado; pero lo más sorprendente es que nosotros hayamos ignorado nuestra verdadera significación y nuestra verdadera finalidad.

Los políticos del antiguo régimen tienen su merecido y deberían comprender que es muy lógico que Primo de Rivera les haya echado y sustituído; pero la Confederación Nacional del Trabajo, en lo que menos pensaba, y a tanta altura actual, era que de su nacimiento pudiera beneficiarse un vulgar soldado.

Y así es. Pero del hecho de haber ignorado las fuerzas que nos circundaban, debe concluirse que nosotros hayamos de llenar el vacío que han dejado esas fuerzas en su paso etéreo por la historia? De ninguna manera. Nosotros no tenemos ninguna misión, liberal ni republicana, mucho menos constitucional; nosotros debemos dar un ritmo a nuestra acción, que corresponda a la ausencia de liberalismo, de democracia y de honestidad y dignidad políticas.

Y el tiempo apremia. Ya no se trata de nuestros enemigos hereditarios, el absolutismo y el régimen capitalista; otras fuerzas internacionales aparecen en el horizonte de la lucha, se implantan en el campo obrero y ofrecen una orientación y una táctica de clase al proletariado, que le sirva para tratar todos los aspectos de la vida política y social.

¿Seguirá nuestra incomprensión? ¿Comprenderemos que hasta ahora no han servido de nada los alardes individualistas, las fanfarronadas sectarias, ante la magnitud del problema de tendencia que tenemos planteado?

Si en el orden político el problema previo es de libertad, [illegible]

Porque sería el más grave de los errores que hasta ahora habríamos cometido, el de que pretendiéramos resolver el problema del fracaso del liberalismo y de la democracia antes de haber unificado nuestras propias fuerzas; si subsiste aun una noción de solidaridad de clase, de independencia ideológica y de fe en los destinos del proletariado. Si no, pongamos un rótulo de "derrotistas" y digamos al proletariado que es un memo.

OPTIMO.

EL LIBRO DE SEGUÍ

"Estructura Sindical"

Repetidamente hemos publicado algunas notas informativas acerca del libro de Salvador Seguí; cuyo texto se está componiendo y en breve podrá ser puesto a disposición de todos los compañeros.

Constará de texto nutrido con notas y prólogo y su edición es iniciativa y realización de la propia familia de Seguí. La que fué compañera de nuestro buen luchador se encarga directamente de hacer los envíos y a la misma pueden dirigirse demandas y peticiones tanto de ejemplares sueltos como paquetes que serán servidos prontamente.

Señas: Teresa Montaner, calle Valencia núm. 559, principal, segunda.

APORTACIONES

EL PROBLEMA PREVIO

El problema que con más apremio llama a las puertas de la C. N. T. en demanda de solución, es el de la crisis moral predominante entre los militantes. Esa crisis moral, tal vez el único problema serio planteado en nuestros días, puede descansar ahora en el bajo plano de las querellas personales, odios de camarilla, afanes de caudillismo y cuantas miserias por el estilo se puedan imaginar, y que, con estar tan reñidas con las esencias del anarquismo, tanto se han cultivado entre nosotros. Pero se puede asegurar que la faz de esa crisis está en estas dos cuestiones: *a)* Exceso de confusión al interpretar las funciones objetivas de la C. N. T. y las relaciones entre el anarquismo y el sindicalismo; y, *b)* Falta de valor y de claridad para atajar esa confusión.

Sólamente permitido decir entre paréntesis que bien sabemos hasta qué grado ha habido que extremar la nota del valor para balbucear débiles trabas al confusionismo ese, y convengamos, además, que no es poca la porción de claridad que se necesita para apearles del burro a esas legiones que nos vuelven locos con la "pureza de los principios" y otra serie de estribillos colocados a todo trapo y cuyo alcance no acertarían los siete sabios de Grecia, admitido que fueran contemporáneos nuestros.

Y hete ahí la raíz de la crisis moral de los militantes de la organización, problema que hay que resolver antes que todo y por encima de todo.

* * *

El anarquismo es una cosa y otra el sindicalismo. ¿Cuándo y por cuantos se ha tenido eso en cuenta?... El primero, puede y debe ser complemento del segundo; pero es de interés, tanto para uno como para el otro, evitar que lo que ha de ser simple complemento se trueque en confusión. La confusión será siempre un perjuicio para la C. N. T. y una desventaja para el anarquismo. Por el contrario, manteniendo las distancias entre el sindicalismo y el anarquismo, como entidades distintas que son, aunque no opuestas, ha de llegar un día en que, fatalmente, la C. N. T. será de hecho francamente anarquista. Porque la Historia, por lo que hasta el presente tiene registrado, permite la previsión del futuro sujeto a un curso inexorable, que sólo nuestro desplazamiento del plano de las realidades puede variar, desplazamiento que, por cierto, fuera la característica de nuestros medios en los últimos tiempos.

La C. N. T. fué un día una fuerza formidable por su contenido numérico, pero no moralmente. La cantidad produjo el vértigo y se la quiso dar precipitadamente el contenido moral que aquélla no estaba en condiciones de recibir y asimilarse con precipitaciones, y el mismo vértigo arrastró a los hombres al procedimiento de la imposición de aquello que no se podía ni debía recibir. Y si mala y desechable es siempre la imposición de las ideas, mucho peor ha de ser su resultado cuando los actores de la imposición desconocen las ideas mismas, pues que lo impuesto no ha sido el pretendido contenido moral ni el valor de las ideas, sino un sentido de insurgencia y de subversión inconscientes.

Cuando la violencia no responde a un estado conscientemente moral y volitivo de la colectividad, que es motor y probable solución de continuidad de la [illegible] la violencia misma, ésta ha fatalmente de provocar otra violencia para estrellarse contra ella. No ha existido ese estado moral colectivo y, por tanto, tampoco ha podido existir un estado volitivo, y menos por lo desconocido, por lo que no se está en estado de comprender. Luego, pues, ¿por qué y para qué mantener situaciones sistemáticas de violencia?...

Las distintas apreciaciones acerca del resultado de esas situaciones de violencia—no hablemos de las hondas discrepancias en el juicio sobre determinados procedimientos—, nos ha dividido en otros tantos sectores espirituales; y es que mientras por una parte somos extraordinariamente intolerantes a cuanto significa gradaciones y matices, por otra el contagio bélico de la guerra ha dejado hondas huellas en muchos compañeros... Pero cuando los resultados están a la vista; cuando la dolorosa experiencia nos dice tantas cosas del pasado y para el presente y el porvenir; cuando se observa que ni lo uno ni lo otro produce la rápida reacción conformada a los imperativos de la lógica, es cosa de preguntar si la mala fe ha llegado a cargar la razón de los individuos y si el amor a las ideas y a la verdad es inferior al amor propio que impide rectificar los propios errores.

Es hora de fijar un punto de partida para esa rectificación. Su aceptación no exig declaraciones de error, y ello, la aceptación, puede unirnos en torno de un principio que el buen sentido proclama que a todos nos es común.

* * *

Por sus estatutos y por el sentido común, la C. N. T. es y ha de ser siempre un organismo económico de clase. Lo mismo ocurre con el Sindicato. Este y aquélla tienen por objeto ser centros de atracción de la clase obrera, esto es, ser instrumentos de agrupación de "todos" los trabajadores sin distinción de ideas políticas y creencias religiosas, puesto que la única razón que hace posible esa agrupación es una coincidencia económica de orden inmediato.

Salta a la vista que una organización obrera económica en la observación de los principios básicos de su ser como entidad, llova consigo una gran fuerza aglutinante de los trabajadores, resultando indefectiblemente todo lo contrario cuando se pretende, pasando por sobre del pacto establecido por los estatutos, la uniformidad moral y en el orden político y religioso en una masa de compuesto heterogéneo. Los determinismos económicos, creando a los individuos necesidades indudibles, hacen del Sindicato una consecuencia natural, y al Sindicato acuden los trabajadores sin otro título que el de tales, porque en ello existe una coincidencia común. Pero cuando, además de los problemas económicos, se trata de las cuestiones que afectan a la conciencia o al mundo de las ideas, entonces ya no hay coincidencia y, por tanto, tampoco hay organización posible—nos referimos a una organización vasta y eficiente.

Luego el punto de partida debe ser éste:

a) La C. N. T. y los sindicatos deben ser organismos económicos de lucha de clase, que dejan a su margen toda expresión colectiva de orden político y religioso, para adoptar la acción directa como medio de combate contra el capitalismo y el Estado;

b) En el seno de la C. N. T. y de los sindicatos deben ser respetadas todas las ideas y la libertad de exposición de las mismas;

c) La soberanía de la C. N. T. y de los sindicatos reside en sus Congresos y Asambleas, limitándose las funciones de los comités y juntas a lo que corresponde sencillamente a los agentes mandatarios, y cuyos mandatos deberán conformarse a los acuerdos y resoluciones de los Congresos y Asambleas, o a los resultados de los "referéndum" en los casos no previstos por aquellos comicios;

d) "Statu quo" de la cuestión de las Internacionales hasta la reunión de un Congreso nacional;

e) Régimen de publicidad a los efectos de la orientación.

Si los prejuicios no nos cegan, si los militantes no somos ruinas morales; si somos capaces de comprender la magnitud de la responsabilidad que sobre nos otros pesa en los actuales momentos históricos, el índice expuesto ha de ser suficiente para realizar la unidad moral y espiritual de los anarquistas, de los llamados a poner fin a la crisis de la organización.

Nosotros seguiremos razonando el presente esquema.

J. Pemó.

Segundo Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores en Amsterdam

El segundo congreso de la A. I. T. empezará el 20 de marzo. El lugar de la reunión es Amsterdam. La Nederlandsch Syndikalistisch Vakverbond ha propuesto lo siguiente ampliación a la orden del día.

1.—Actitud de la A. I. T. con respecto al plan Dawes.

2.—Actitud de la A. I. T. con respecto a las acciones prácticas dentro de la sociedad capitalista.

3.—Actitud de la A. I. T. con respecto al esperanto.

4.—El congreso encargará al secretariado de la A. I. T. la publicación de estudios históricos de "Die Internationale", sobre el desenvolvimiento del movimiento obrero en los diversos países.

5.—El congreso examinará la posibilidad de fundar secciones Internacionales de oficios y de industria.

6.—El congreso se expresará con respecto a una enérgica campaña en favor de la semana de 45 horas de trabajo.

Las organizaciones adheridas a la A. I. T. son invitadas a estudiar estos puntos y a dar a sus delegados indicaciones concretas.

Nota importante

A todos los paqueteros decimos que a partir del próximo número, al que no esté al corriente de sus débitos, se le suspenderá el paquete, sin perjuicio de publicar sus nombres en la prensa como morosos.

No extrañe nadie dicha determinación, porque esta administración hace algún tiempo mandó una circular a todos los paqueteros dándoles cuenta de lo que adeudaban y al mismo tiempo que si no pagaban, tomaríamos la determinación arriba indicada.

SOLIDARIDAD PROLETARIA

SEMANARIO SINDICALISTA

Organo de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y portavoz de la Confederación Nacional

ADMINISTRACION

Calle Carlos Padrós, 11, 1.º, Mataró

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre . . . . . 2'00 Pesetas
Número suelto . . . . . 0'15 »
Para los paqueteros . . . . . 0'10 »

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia con los colaboradores espontáneos.

Todos los giros diríjanse a nombre de Lola Coll, calle Carlos Padrós, 11, primero, Mataró.

AL DORSO

Ritornello sobre la amistad

La rutina esclaviza más que los vicios. Con las amistades, con la camaradería y con un sinfín más de cosas honestas y respetables, sucede, en ocasiones, lo mismo.

En toda amistad, es cosa probada, despunta algo la tiranía. Y cuanto más liguen a dos hombres los lazos de amistad, más propiedad quedan a que entre ambos adquiera cuerpo el gesto trágico. Si no llega a exteriorizarse es porque uno de los dos se somete, se subordina. En jerarquías de amistad, la supeditación se da de manera inconciente. Con la amistad ocurre como con el amor. Hay que entregarse. No se puede reflexionar, so pena de transformar amor o amistad en otra especie de sentimiento.

Prescindir de un amigo con plena conciencia del bien que se pierde, es realizar un acto trascendente de afirmación personal que proporciona un intenso placer. Aquí no hay nada de doctrina. Con la amistad no se puede hacer doctrina. Cada caso constituye por sí doctrina única, exclusiva, infrasmitable.

En el ensayo, al flaquea el ánimo, al se plensa: "Acaso he obrado de ligero", se abre un portillo al encubigo, que es el amigo que voluntariamente dejamos. Porque aquello que da valor de rebelión, al deslindar nuestro campo de acción afectiva, privada, original, se desprecia al ascua la duda. El amigo entrevisto como tirano jamás rompe con el amigo presunto esclavo. Y por más que se dé este caso alguna vez, sólo será aparente. Para el que domina—sin conciencia clara de que domina— es algo indiferente, puesto que ya no puede sopesar a nada. El rompimiento redunda siempre en beneficio de la personalidad del dominado, al éste, recobrando su dominio, sabe defenderlo.

Nada más difícil para un tercero que averiguar cuál de los dos amigos es el dominador. La amistad de dos amigos es una belleza hermética para un tercero.

Claro está que ha de ser condición indispensable una amistad no convencional; una amistad delicada, muy superior a todo cálculo. Han de ser amistades que resulten nuevas cada día cuanto más tiempo transcurra. No pueden ser amistades rutinarias, al afectadas, al postizas. Las de estos linajes resaltan prontamente.

La mayoría de las amistades son para rutina. Se mantienen sin placer, como algunos vicios, por para rutina, por pereza, por desánimo.

En esta clase de amistades, existe tácito acuerdo entre dominador y dominado para que no suceda de otro modo. Los rompimientos se rubrican generalmente en papel de oficio.

Tales amistades están regladas por una ley de compensaciones. En un mismo *querer, pensar y obrar* de dos amigos que *se saben* desproporcionados, el fuerte comprende, sin que le extrañe, que debe aligerar la carga del débil, y el débil acede y hasta le parece natural que así sea. Es un principio caritativo, cristiano y en cierto modo socialista. El otro es inexorable, orgulloso, anárquico.

Las cosas que ocurren en la vida

—Escuchen ustedes: la primera noche que pasó en novicio en el convento, oyó gritos, ayes y lamentos que partían de los cubículos destinados a la servidumbre de los frailes. El buen novicio pasó en vela la noche. A la siguiente, se vio turbado su sueño por aquellas mismas exclamaciones de dolor.

Intrigadísimo estaba el novicio y se le pasaban grandes deseos por descubrir el misterio en clausura, pero a la mañana no osó despegar sus labios. Temía infringir la disciplina de la Comunidad.

Más, como pasase la tercera noche y los lamentos se renovaran, hizo propósito de inquirir qué fuere aquello y por qué era producido; y así, atenido a esta decisión, se fué derecho al Prior y le dijo: "—Padre Prior: ¿por qué gritan los fámulos todas las noches como si se les disciplinase? ¿Acaso no son buenos? ¿Necesitan de castigos? ¿Son malos, Padre Prior?" —y el Prior de la Comunidad rezongó beatíficamente cruzando las manos en las mangas del manto y elevando la mirada al techo: "—Malos... malos... no. No son malos los fámulos. Pero se les castiga para cuando lo sean".

El joés nos miró [illegible] en hito" después de contarnos "las cosas que ocurren en la vida". Y cambiando la entonación, añadió:

—Claro que esto es una broma. Pero, ¿verdad que tiene su filosofía?

RIBERT.

UN FOLLETO DE ANDRÉS NIN

Los anarquistas y el movimiento sindical

Dos ideas capitales dominan el folleto que, bajo este título, ha publicado Andrés Nin. La de una incompatibilidad de toda filosofía, y, por lo tanto, de la filosofía anarquista, con la lucha de clases y la decadencia del anarquismo.

Señalemos en primer lugar el error que comete el autor al considerar el anarquismo en plena madurez y que por mismo que ha llegado al término de su desarrollo careciendo de una base práctica, es condenado a desaparecer. De todas las formas revolucionarias, la anarquista es la última aparecida y todo le [illegible] prever que las necesidades contradicciones que [illegible] como las de un niño que [illegible] camino y que la vitalidad de que da prueba le asegura progresos ciertos e indefinidos. Nosotros partiremos, pues, en nuestra exposición del principio opuesto: el que presenta la anarquía como una doctrina en vías de formación y de renovación, como una doctrina que, teniendo sus defectos actuales, es la sola doctrina del *porvenir*.

Se ve en seguida, leyendo el folleto de Nin, que el autor escribe bajo la influencia del movimiento obrero [illegible]

[illegible] Fuera de España los anarquistas han estado reducidos al papel de oposición exterior o de minoría sindical sin influencia decisiva. [illegible]

Situación semejante no ha existido nunca en ninguna otra parte. De estar reducido a la votación de simples fórmulas sobre la táctica de los anarquistas respecto de los Sindicatos a haberlos construido enteramente hay una diferencia que la crítica no puede olvidar.

Así, pues, de un lado hay la doctrina anarquista ofreciendo un medio de emanciparse teóricamente y de otro anarquistas conduciendo la clase obrera hacia su emancipación efectiva. ¿En qué la práctica ha desmentido los postulados generales de la filosofía anarquista en España? En una sola cosa. [illegible] nada que envidiarle. Basta citar los últimos acontecimientos de Alemania que, contrariamente a las previsiones de los ortodoxos del marxismo no han conducido al proletariado a la revolución. Por otra parte, quien se aventure en este género de aviatores, se expone a experimentar, de 1000 veces las 999, las contundentes refutaciones de la realidad.

En el sindicalismo obrero internacional de antes de la guerra los anarquistas se habían constituído los propagadores y los defensores de los principios de acción directa, de antiparlamentarismo [illegible]

[illegible] Que en ciertos países los anarquistas se hayan limitado a proclamar estos principios sin acompañarlos de una acción eficaz, esto no milita en contra de los principios anarquistas [illegible]

Por otra parte, ¿por qué los anarquistas se clasifican, cuando se trata de movimiento obrero, en el sindicalismo? Porque en el sindicalismo existen los elementos esenciales [illegible] social, igual morales, materiales que histórico. Si hasta la guerra todas las fuerzas que, en el movimiento obrero, luchaban sinceramente por la revolución se habían concentrado en el sindicalismo, nada impide de esperar que, hoy, como reacción al desengaño en que ha sumido a la clase obrera la guerra y la revolución rusa, el punto de convergencia de las energías revolucionarias no se encuentra en el anarquismo, el cual, a consecuencia de este hecho, entraría en una nueva fase de su historia y de su desarrollo ideológico y material.

El anarquismo, desde el punto de vista general y teórico es un cisma histórico y social, una separación entre dos mundos; [illegible] dentro de las variedades de tendencia. Si de un lado todo elemento intelectual puede ser idealmente anarquista; del otro sólo *trabajará* para la anarquía el que la interprete en el sentido de una fuerza obrando en el seno de la clase obrera. La anarquía no es hoy más que la parte de un todo, esperando que sea la "totalidad" humana. Pero la ruta trazada, es la ruta de "clase"; medio si esta ruta es indisoluble de la conducirla a romper con ciertas concepciones intelectualistas.

[illegible]

UN FOLLETO DE ANDRÉS NIN

Los anarquistas y el movimiento sindical

Dos ideas capitales dominan el folleto que, bajo este título, ha publicado Andrés Nin. La de una incompatibilidad de toda filosofía, y, por lo tanto, de la filosofía anarquista, con la lucha de clases y la decadencia del anarquismo.

Señalemos en primer lugar el error que comete el autor al considerar el anarquismo en plena madurez y que por mismo que ha llegado al término de su desarrollo careciendo de una base práctica, es condenado a desaparecer. De todas las formas revolucionarias, la anarquista es la última aparecida y todo le [illegible] prever que las necesidades contradicciones que [illegible] como las de un niño que [illegible] camino y que la vitalidad de que da prueba le asegura progresos ciertos e indefinidos. Nosotros partiremos, pues, en nuestra exposición del principio opuesto: el que presenta la anarquía como una doctrina en vías de formación y de renovación, como una doctrina que, teniendo sus defectos actuales, es la sola doctrina del *porvenir*.

Se ve en seguida, leyendo el folleto de Nin, que el autor escribe bajo la influencia del movimiento obrero [illegible]

[illegible] Fuera de España los anarquistas han estado reducidos al papel de oposición exterior o de minoría sindical sin influencia decisiva. [illegible]

Situación semejante no ha existido nunca en ninguna otra parte. De estar reducido a la votación de simples fórmulas sobre la táctica de los anarquistas respecto de los Sindicatos a haberlos construído enteramente hay una diferencia que la crítica no puede olvidar.

Así, pues, de un lado hay la doctrina anarquista ofreciendo un medio de emanciparse teóricamente y de otro anarquistas conduciendo la clase obrera hacia su emancipación efectiva. ¿En qué la práctica ha desmentido los postulados generales de la filosofía anarquista en España? En una sola cosa. [illegible] nada que envidiarle. Basta citar los últimos acontecimientos de Alemania que, contrariamente a las previsiones de los ortodoxos del marxismo no han conducido al proletariado a la revolución. Por otra parte, quien se aventure en este género de aviatores, se expone a experimentar, de 1000 veces las 999, las contundentes refutaciones de la realidad.

En el sindicalismo obrero internacional de antes de la guerra los anarquistas se habían constituído los propagadores y los defensores de los principios de acción directa, de antiparlamentarismo [illegible]

[illegible] Que en ciertos países los anarquistas se hayan limitado a proclamar estos principios sin acompañarlos de una acción eficaz, esto no milita en contra de los principios anarquistas [illegible]

Por otra parte, ¿por qué los anarquistas se clasifican, cuando se trata de movimiento obrero, en el sindicalismo? Porque en el sindicalismo existen los elementos esenciales [illegible] social, igual morales, materiales que histórico. Si hasta la guerra todas las fuerzas que, en el movimiento obrero, luchaban sinceramente por la revolución se habían concentrado en el sindicalismo, nada impide de esperar que, hoy, como reacción al desengaño en que ha sumido a la clase obrera la guerra y la revolución rusa, el punto de convergencia de las energías revolucionarias no se encuentra en el anarquismo, el cual, a consecuencia de este hecho, entraría en una nueva fase de su historia y de su desarrollo ideológico y material.

El anarquismo, desde el punto de vista general y teórico es un cisma histórico y social, una separación entre dos mundos; [illegible] dentro de las variedades de tendencia. Si de un lado todo elemento intelectual puede ser idealmente anarquista; del otro sólo *trabajará* para la anarquía el que la interprete en el sentido de una fuerza obrando en el seno de la clase obrera. La anarquía no es hoy más que la parte de un todo, esperando que sea la "totalidad" humana. Pero la ruta trazada, es la ruta de "clase"; medio si esta ruta es indisoluble de la conducirla a romper con ciertas concepciones intelectualistas.

[illegible]

El anarquismo no se decompone. No es más pequeño prácticamente de lo que era antes de la guerra. [illegible] Se ha deslecho de los elementos que durante la guerra le han traicionado, los Grave, los Cornelissen, los Malato, los que les ha permitido entrar en la lucha en los tiempos y los tracos les han sido dados. Y si antes de la guerra debía limitarse fuera de España a lluvia, a simples ensayos en el terreno sindical, hoy, el odio de que los bolcheviques hacen objeto a los sindicatos [illegible] a los anarquistas por igual, [illegible] rdad que las necesidades de la lucha harán, a pesar de las resistencias, efectiva. [illegible]

[illegible] este medio, qué valga las acusaciones de incoherencia, de abstracción y otras hermosas bolcheviques? Sí, por encima del desacuerdo sobre la cuestión sindical y las bigamias de su doctrina el anarquismo no ha subsistido en medio de una crisis general de todos los partidos, si ha visto [illegible] algunos de los hombres que le habían dado nacimiento, pero que en cambio es lo que [illegible] el seno de una minoría de la clase obrera, todo contribuye para darle un impulso que no había conocido hasta hoy, aunque este impulso, como es natural, traiga algunas correcciones, en parte de sus creencias de antes de la guerra. Subsistirá por lo que ha vivido, por la fe que había hecho nacer en el corazón de algunos obreros, por la comunidad de sus destinos con los destinos de la clase obrera, a pesar de sus extravíos circunstanciales. [illegible] puede, al lado de los bolcheviques creer en una decadencia del espíritu anarquista, porque éste se pone a través de sus proyectos de hegemonía partidista contra la hegemonía de clase que postula el sindicalismo; pero si el [illegible] ciegas, si el sol anarquista [illegible] deslumbra, que se desengañen, no es el disco del sol hacia su ocaso que está delante de sus ojos, sino el disco del sol naciente lleno de promesas.

R. Jové.

Palabras de Romain Rolland

(De "Juan Cristóbal")

Lo que hace a los hombres es más bien el temperamento que las ideas; y cualesquiera que sean las distinciones ficticias o reales establecidas entre ellos por la inteligencia, la humanidad se divide en dos grandes grupos: el de los que tienen buena salud y el de los que no la tienen.

* * *

La mayor parte de los hombres muere a los veinte o treinta años. Pasada esta edad no son más que su propio reflejo; el resto de su vida lo pasan en imitarse a sí mismos, en repetirse de un modo más mecánico y más caricaturesco cada día, lo que han dicho, hecho, pensado o amado en la época en que eran algo.

La sinceridad es un don tan raro como la inteligencia y la belleza y no es posible exigirla de todos sin cometer una injusticia.

* * *

El crítico que se encarniza en relajar a su propia talla a los grandes hombres y los grandes pensamientos—y la muchacha que se entretiene en envilecer a sus amantes—son bestias malignas desde mi punto de vista. Pero la segunda es más amable.

* * *

Poco importa que Dios exista o no; se cree porque se cree. Se ama porque se ama; ¡no hacen falta muchas razones!

* * *

¿De dónde nace esa necesidad que existe en la mayor parte de los humanos, de manchar lo que hay de puro en sí y en los demás, a semejanza de los cerdos, que se complacen con deleite en revolcarse en la basura y sólo están contentos cuando no queda en todo su cuerpo un sólo punto limpio?

* * *

No se hace todo lo que se quiere. Se quiere y se vive, que son dos cosas distintas.

* * *

¡Un héroe!... No sé exactamente lo que es, pero no lo figuro; un héroe es el que hace lo que puede. Los demás no lo hacen.

* * *

Es una falta de amor hacia una mujer, el no dejarle la ilusión de poder ejercer una influencia benigna o maléfica sobre el que ama; y eso equivale a impulsarla irresistiblemente a hacer lo malo.

* * *

Cada uno lleva dentro de sí mismo, como un pequeño cementerio, de los seres amados. Allí duermen años y años sin que nada vaya a tocarlos. Pero llega un día—es sábado, en que se abre la tumba y salen los muertos de la fosa y sonríen con sus labios descolorídos pero siempre amantes, al amado, al amante en cuyo seno descansa su recuerdo, como duerme el niño en las entrañas maternales.

* * *

Así como cambiamos de cuerpo en el curso de la vida; cambiamos también de alma; y la metamórfosis no se realiza siempre lentamente, siguiendo el curso de los días; hay horas de crisis en que todo se renueva de golpe.

País de analfabetos

El palero y culto escritor Ramón Pérez de Ayala, en un artículo que le publica "El Liberal", de Bilbao, moja porque hay escritores que se meten a críticos sin saber lo que es una oración gramatical, y lo que es aún peor, a hacer crítica de los libros que han leído, en vida la lectura y el sentido literario adquiridos en la escuela de aquel o aquellos que critican sin tener ni son ni libro o nuevo que su cerebro no supo digerir. Y en efecto; yo opino lo mismo: España en el mundo literario y novelesco de es un país de analfabetos. Para campar nuestros días hay que escribir estilo de "El Caballero Audaz" y Retana y toda esa legión de novelistas eróticos y sensuales que inundan los quioscos y librerías con literatura de bude [illegible]

[illegible] Es la mejor manera de hacerse popular en España, ya que en el extranjero no encuentran plaza para latir [illegible] el record del mercantilismo, por estar la cultura más expandida en el pueblo, que goza de mediana ilustración. Un escritor que escriba por sobre la mentalidad de los que le vayan a leer no tendrá popularidad, ni se hará comprender por esta generación de semianalfabetos, quedando sus obras y escritos periodísticos incomprendidos [illegible]

Y siendo España un país de analfabetos, tiene que ser forzosamente un pueblo insensible sin curiosidad y reflexión de lo que lee. Por eso España es un país también de mesiánico, en espera de su Mesías soñado que les solucione el problema del bienestar a que aspiramos todos, sin [illegible] de nuestra parte; donde todo el mundo corre en pos de un empleo, [illegible] donde todo el mundo corre en pos de un empleo, [illegible] aunque la ilustración no está al alcance del empleo que se desea.

* * *

Ramón Pérez de Ayala pertenece a esa clase, o lo que sea, que se le llama "clase media". No quiero que me entienda mal Ayala; pero esta "clase media", a la que pertenecen ingenieros, médicos, abogados, escritores, etc., etc., es la clase que por tener más cultura, más ilustración, debería ser la que se agitara, la que estimulara a otras clases más bajas intelectual y económicamente, a salir de este marasmo en que estamos metidos, porque al decir del poeta, según el Eclesiastés, el saber aumenta el dolor y la sensibilidad. Y yo no veo a la "clase media" a la altura, ni con mil codos, de la clase obrera en los problemas palpitantes sociales, que afectan a la una y a la otra; es la clase más inerte y anodina de todas las clases. Lo mismo que de la clase obrera salen hombres tan analfabetos [illegible], lo mismo de la "clase media" van veloces a formar en los altos puestos de la empleomanía; si más si menos. No; no bulle, no hierve en la "clase media" española el fervor, el entusiasmo que en la "clase media" rusa de hace 60 años, cuando en plena apogeo del nihilismo ruso minaban aquellos el tan afianzado poder imperialista de los zares; no, no hay en la "clase media" española espíritu de sacrificio alguno por ideas redentoras de liberación social, no; no hay en la "clase media" española el dolor de saber, que dijera el poeta, si la sensibilidad que nace de ver a un paria flagelado, aniquilado, como le había, en Rusia, no; no hay en España hombres de la "clase media" que como los de la clase media rusa, sean débiles ante el amor de una mujer; pero que como los rusos, ante la tiranía del imperio zarista, le hicieron tambalear, socavándole clandestinamente sus cimientos; no, no hay en España un Stefniak de la "clase media" como le hubo en Rusia que decía: "¡Niños, para un revolucionario, es un lujo demasiado grande. Mientras se ríe la batalla, esas calderas de oro, tan cantadas por los poetas de todas las épocas y de todos los países, embarazan demasiado la libertad de movimiento", no, no nuestro los de la "clase media" española sacrificando su vida en los cárceles y presidios, por la liberación humana como murieron los hombres de la clase media rusa en Siberia los unos y en la fortaleza de Pedro y Pablo los otros, donde el recluso pasaba de celda a celda para morir, o donde el centinela tenía que repetir varias veces: "¡Torre, no cantes más!" ¡Para chacra que nuestra "clase media", tan pulida, tan elegante y hombada, fuera a morir tan estoicamente! ¡Si fuera dándose coces en el fútbol! ¡La "clase media" española! [illegible]

[illegible] Yo no nunca como le hace Ayala el que no sepan apreciar sus libros, algunos críticos, habituados a leer a "El Caballero Audaz", no me extraña que las obras de Ramón Pérez de Ayala no las comprendan. Esto en cuanto a los críticos; en lo que concierne a los lectores, deben tanto de comprender los libros latinos, excelsos, muy pocos, que hay de algún que otro escritor que se ha salido del camino de la prosa crítica, como ya indicaba la teoría de la actividad. Y es por eso, por que España es un país de analfabetos. Y siendo un país de analfabetos, como ya a tener sensibilidad, como apreciar lo que es un buen libro en relación con uno malo?

FULGENCIO DELACROIX.

El Dolor Universal

Por SEBASTIAN FAURE

2 pesetas

De venta en esta Administración

Boletín de la A. I. T.

Informaciones del Secretariado

ALEMANIA

ESCANDALOS POLITICOS

Escribe un corresponsal:

"Un escándalo político sucede a otro. En Alemania existen actualmente escándalos financieros que equivalen a un nuevo Panamá. A fines de 1922, el marco-papel fué sustituído por el Rentenmark y la inflación terminó, pero comenzaron las grandes especulaciones emprendidas por altos funcionarios del gobierno unidos a algunos grandes industriales. A gobierno dió crédito a algunos industriales para reanimar las industrias. Entre los beneficiados por ese crédito están especialmente los dos siguientes: Kustiker y Barmat. Ambos eran fugitivos políticos de los Estados fronterizos rusos. Ambos llegaron al comienzo de la revolución a Alemania sin medio alguno y supieron aprovechar la ocasión para enriquecerse. Se declararon socialdemócratas y entraron en contacto con los dirigentes del gobierno de Alemania, que igualmente pertenecen a la socialdemocracia. Barmat ha sido miembro del partido socialdemócrata holandés y supo captar esa condición. Puso su local de negocios en Holanda a disposición del Comité de la II Internacional socialista y trabó amistad con los socialistas representativos de todos los países. Barmat utilizó esa amistad para obtener créditos del Estado por medio de los funcionarios socialistas del gobierno. Así pues, el ministro de Correos, miembro del partido católico del centro, dió a la firma Barmat, la millones de marcos oro. Más tarde se constató que la firma no estaba en condiciones de devolver esa suma. La firma lo reconoció. Los señores socialdemócratas Barmat dieron algunas fiestas a las que invitaron a altos funcionarios del estado socialdemócrata. El jefe de policía de Berlín, el socialdemócrata Richter, regaló a su correligionario un estuche de cigarrillos, y Barmat le hizo igualmente al jefe de policía un regalo. Pero ahora los dos hermanos Barmat han sido arrestados y todo el partido socialdemócrata está comprometido en extremo.

Tampoco los comunistas están libres de esa corrupción. A los ataques hechos por los comunistas contra los socialistas, respondieron éstos que también el jefe comunista Korsch ha hecho negocios con Barmat. Korsch intenta negarlo, pero su negativa es demasiado débil para que merezca crédito.

Por el descubrimiento de los escándalos financieros en que están comprometidas personalidades del partido socialdemócrata, han caído en el desprecio los republicanos dirigentes de Alemania. Los monárquicos aprovechan la ocasión para hacer nuevos descubrimientos sobre la "corrupción republicana". Es inútil decir que pretenden la monarquía como un Estado ideal de pureza y afirman que en el viejo régimen no ha sucedido nada parecido. La verdad es que en la monarquía se tuvo más precaución en los altos puestos para que semejante corrupción no saliera a relucir. Esos descubrimientos llegaron en un momento en que el nuevo gobierno, no había sido aún formado y por eso utilizaron los monárquicos la ocasión para formar un gobierno compuesto de sus partidarios. Y lo consiguieron, y ahora la república alemana tiene un gobierno compuesto de monárquicos. El partido socialdemócrata no solo se retira por sí mismo a la barra, sino que desacredito todo el movimiento obrero alemán".

LA JORNADA DE OCHO HORAS

Por la indolencia de los sindicatos reformistas se perdió en Alemania la jornada de ocho horas. Las grandes masas del proletariado se encontraban bajo el influjo de la Internacional de Amsterdam, y esta rehusó combatir por la realización de la jornada de ocho horas. En ese lugar ruegan al gobierno que vuelva a restablecer esta jornada. El ministro del trabajo, conservador, ha resuelto introducir a partir del 1 de marzo las ocho horas en los altos hornos y en los establecimientos mineros. En esa tanda se realizará el trabajo más duro. Pero en todas las demás industrias no habrá aun ocho horas.

En el proletariado reina una impresión desalentadora ver que no puede combatir por las ocho horas con su propia fuerza, sino que debe esperarlo todo del gobierno. La fe en el gobierno y en su necesidad es lo que se propaga entre los trabajadores con tales maniobras. El espíritu revolucionario es lo que se quiere sofocar.

NORUEGA

LA FEDERACION SINDICAL REFORMISTA Y EL GOBIERNO

La Federación Sindical de Noruega ha salido de la Internacional de Amsterdam porque ésta es reformista. No llegó a la adhesión a la Internacional Sindical Roja, porque ésta es dictatorial. Ahora retrocede hacia Amsterdam. Hace un mes se celebró en Copenhague una conferencia de las Federaciones sindicales reformistas de Escandinavia, donde los reformistas de Noruega allanaron el camino hacia Amsterdam. Está, pues, fuera de toda duda que la dirección de los sindicatos centralistas de Noruega, con Oe Lian a la cabeza, marcha por completo por la vía del reformismo. Sin embargo, en esa organización se encuentran algunas uniones que están próximas al sindicalismo revolucionario. El periódico de la Unión de Carreteros se reduce desde un punto de vista sindicalista.

La central sindical noruega envió ya el 27 de octubre de 1923 una carta al gobierno en donde se quejaba del estado misero de la economía del país. El mejoramiento sólo podía tener lugar aumentando la productividad nacional e independizándola todo lo posible. El lujo exagerado de importación no podía ser tolerado. Los obreros, campesinos y pescadores de Noruega tenían que hacer valer sus derechos. En la carta se incitaba al Gobierno para convocar una conferencia nacional en que pudieran tomar parte los representantes de los obreros, los campesinos y los pescadores junto con los industriales y las altas finanzas.

El Gobierno de aquella época no se dignó siquiera contestar esa carta. Pero, entre tanto, subieron al poder en Noruega los liberales y los socialdemócratas. El 2 de enero de este año, el secretariado de la organización sindical central renovó su carta al Gobierno. El nuevo Gobierno respondió y ha presentado en perspectiva la celebración de tal conferencia.

La conferencia fortificará el colaboracionismo entre capital y trabajo. El aumento de las fuerzas productivas del país a que aspiran los sindicatos centralistas, sólo llevará al saneamiento del orden social capitalista. Esa conducta de los sindicatos es una bofetada a la lucha de clases. La conferencia no podrá adoptar ninguna resolución obligatoria, pero los trabajadores se acostumbrarán a tener fe en la colaboración con los capitalistas. Ese es el [illegible] sentido del procedimiento de la organización sindical central de Noruega.

La N. S. F., adherida a la A. I. T., mantenía la conducta de los sindicatos reformistas y apela a los trabajadores para la severa protesta contra esa nueva traición a la clase obrera.

SUECIA

PROGRESOS DEL SINDICALISMO

Dentro de la organización sindicalista revolucionaria de Suecia tuvieron lugar últimamente una serie de conferencias de distrito. Los informes de los delegados a esas conferencias nos trazan un cuadro extraordinariamente alentador de la evolución del sindicalismo en Suecia. Se constata en todo el país un aumento de miembros. La organización interna gana más y más en perfección. En muchos distritos son editados periódicos especiales, además del diario que aparece en Stokholmo. En un solo distrito, Dalecarlia, la organización ascendió de 3.700 a 4.400 miembros. La instrucción de los miembros hace grandes progresos, y la actividad en los estudios es muy viva. En la conferencia de Lidkika fué aprobada una resolución de protesta contra la sentencia de muerte dictada contra nuestros camaradas Sacco y Vanzetti.

MÉJICO

MILITARISMO SOCIALISTA

La prensa mejicana informa con orgullo sobre la construcción de un nuevo cañón de tiro rápido en la Fundición nacional de Artillería con obreros mejicanos. Ese nuevo cañón ofrece numerosas ventajas, por su ligereza; puede ser transportado en aeroplano y hace disparos en todas direcciones, lanzando veinte obuses por minuto. Según los técnicos al servicio del gobierno del presidente socialista Calles, la nueva arma de invención y de construcción mejicana, se presta sobre todo para sofocar huelgas revolucionarias y mantener en cintura los deseos del proletariado rebelde. Nuestros camaradas de la C. G. T. de Méjico, sin embargo, son los únicos que no tienen motivo para sentirse orgullosos ante ese descubrimiento.

Huelga de electores

Citando los ciudadanos conquistaron el derecho del voto, creyeron, al obligarse, que en adelante fabricarían la ley. Creyeron también que el poder respetaría la voluntad expresada por el sufragio universal. Los partidos políticos se organizan sirviéndose de tal credulidad popular, que espera la que no llegará jamás y aprovechan sus mentiras para cretinizarlas.

Recientemente, un gobernador francés se decidió hacer unas obras cerca del Sena.

El emplazamiento tenía que hacerse en un paraje pintoresco muy visitado por los turistas. Incluso se habían instalado unos fondas.

Según la misma ley francesa, el vecindario ha de ser consultado antes de empezar las obras.

No ocurrió así y las obras empezaron. Protestó el vecindario y el propio consejo municipal. De nada sirvió.

Y llegó el día de las elecciones. Se trataba de sustituir el Consejo municipal y no se presentó ningún candidato. Tampoco acudió ningún elector. No pudieron constituirse las mesas y sólo se vieron en el colegio electoral agentes de policía encargados de guardar esas "preciosas armas" en las que se deposita la "voluntad popular".

El caso es típico. Toda una población se retira el día de las elecciones, protestando de la arbitrariedad del gobernador. Parece que ese gobernador tendrá que inclinarse ante la voluntad total. Pues no ocurre así y podemos subrayar el hecho para que vean los partidarios del sufragio el caso que hacen las autoridades de la opinión. Aprendan aprendan esos bravos ciudadanos que se creen soberanos en días de elecciones

La elección se repitió en segundo turno de escrutinio y se hizo gran propaganda para que siguiera la huelga electoral.

Hubo una excepción: los comunistas presentaron candidatos. Sin duda, esperan imitar al gobernador, ya que son gobernadores en potencia.

Hay que hablar claro

En un número de este periódico se insertó un artículo respecto a la legalidad o ilegalidad de los sindicatos, firmado por varios compañeros, y en el que se defendía la necesidad de que en todos los momentos la organización fuera legal, aun en sin fin de aspectos que allí se mencionaban, y en el último número de este periódico se publicó una carta abierta firmada por Rafael Martínez, en la cual intenta contestar a dicho artículo, pero cuanto más la leo menos la entiendo, ya que se hace un lío. No obstante, voy a contestar algo, porque yo creo que lo único que hay que hacer cuando se escribe es hablar claro y defender lo que uno siente.

El compañero firmante dice que el defender la legalidad de los sindicatos es desconocer en la forma que actualmente se encuentran los trabajadores. Aquí tan solo sería necesario contestarle que si el supiera leer bien, habría entendido el artículo que nosotros publicamos, ya que en él se mencionan claramente las causas de la actual chanuura; pero esto no quiere decir que nosotros no podamos entender que es necesario legalizar nuestras organizaciones, y procurar que nunca, por nuestra voluntad, se llegara al ilegalismo, porque entendemos que [illegible] es de necesidad vital el que nuestros centros estén abiertos para servir de refugio, cuando no de otra cosa, en todos los momentos agudos.

Con la carta está llena de incongruencias, me veo precisado a deshacer algunas, no para darle una lección al compañero, ya que lo conozco y sé que es incapaz de conocer ninguna falta, y que es un buen militante dentro la organización, pero esto no quiere decir que no vaya equivocado. Y por lo tanto, sin atreverse a defender el ilegalismo dentro de nuestras organizaciones, ya que a mi entender era el punto en que se debía colocar para combatir nuestro artículo. En un párrafo, dice: "esto quiere decir que si se estima que los sindicatos deben actuar públicamente, que actúen", y más abajo, en otro párrafo, dice: "lo que mejor pueden hacer esos compañeros, es dejar esta cuestión ya que ninguna necesidad les obliga a insistir sobre ella".

¿Podría explicarnos este compañero por qué arte de magia sabremos nosotros si los Sindicatos quieren actuar públicamente si primero no planteamos esta cuestión? Además, si en el párrafo anterior él mismo dice que si quieren actuar públicamente que lo hagan, ¿a pretexto de qué opina que no discutamos sobre el mismo asunto? Ante estas contradicciones es necesario que dicho compañero se ponga de acuerdo con él mismo, y entonces nos podremos entender.

Y por última, pregunta con cierta candidez, y no es para ofenderle, si nosotros creemos que sino se ha manifestado la tendencia de ir a la normalidad es por que hay quien se opone. Yo a esto tengo que contestar de una forma clara, concreta y categórica, que se ha manifestado contundentemente que la mayoría de los obreros barceloneses quieren la legalidad sindical, y que, además, hay varios Sindicatos que este mismo compañero no ignora quieren ir a la legalidad. Al mismo tiempo afirman que sí, que hay quien se opone a dicha anormalidad [illegible] y los más, porque les da la gana, por no decir otra cosa, en este momento, ya que ni intentan demostrar su necesidad.

Ya que las organizaciones lo han dicho diferentes veces es desorientar, como dice este compañero, sino al contrario, exponer, como derecho que tenemos, nuestro criterio en este asunto, y ojalá la mayoría de los obreros barceloneses pudieran hacerlo, que entonces podríamos apreciar el valor y la solvencia que tienen esas representaciones que solamente van a las reuniones representándose ellos mismos y dan contestaciones caprichosas sin haber antes consultado con nadie.

Al escribir dicho artículo, no quisimos sentar plaza de profetas, ni de sabios, por esto no ignoramos que los otros también saben lo que deben hacer en todos los momentos, pero el compañero ha de pensar que este derecho también lo tenemos nosotros, y por esto nos creemos facultados para exponer libremente nuestro criterio y así lo hemos hecho. Que no ha sido el mismo del compañero firmante de la carta, ¡qué le vamos a hacer!; pero él, en cambio, en vez de divagar, lo que tenía obligación de decirnos al contradecir una tesis, es sentar claramente su criterio respecto al asunto que se debate, y no desear que se ahogue esta discusión cuando sabe que en estos momentos es de necesidad aclarar el criterio que cada uno tiene.

Yo creo, como ya he expuesto varias veces, que todas las organizaciones deben hacer un resumen de su actuación y cuantos más obreros puedan exponer su criterio, mejor, ya que la Confederación no está compuesta a base de anarquistas solamente y todos los componentes de la misma tienen la obligación y el derecho de dar su parecer, sean o no anarquistas. Ya sé que esto ha de parecer una herejía para algunos compañeros, que son muy libertarios pero obran dictatorialmente; pero como yo tengo de la anarquía un concepto muy amplio no me asustan los confusionistas de ella dentro de los Sindicatos, sino al contrario, los deseo porque así me dan ocasión para defenderla en todas partes. Si así obráramos todos, nuestras organizaciones serían fuertes, en todos sus actos, no como ahora, que muchas veces nuestras conversaciones no tienen sentido común.

Nada más.

RICARDO CANTAÑER.

OBJECIONES

Jornada de ocho horas

De poco tiempo acá, nuestra prensa viene paulatinamente ocupándose de la jornada de trabajo, arguyendo unos que ha sido aumentada, y, que en la mayor parte de los casos, va sellada con la aquiescencia de los propios "perjudicados".

No faltan quienes, además de aprobar lo antedicho, añaden unos cuantos adjetivos calificativos de mal gusto, que nada dicen en favor de sus escritores. —Y bien; si hemos de ser sinceros, precisa será confesarlo noblemente, y sin el menor atisbo de reticencia, pues todos sabemos que la teoría antecede a la práctica, por lo que se deduce que tienen relación íntima una y otra; mas, la teoría no [illegible] de ahí, de ser teoría, si no hay un acción, un impulso que la haga plasmar en realidad práctica.

De esta base partimos para deshacer erróneas interpretaciones a un problema, que nada extraño encierra en sí, y que en la mayoría de los casos, salvando las consabidas excepciones, es más aceptable que muchos reminidos inútiles e inadmisibles, el aumento de la jornada, si con ello salimos en algo beneficiados.

Hoy son muchos los oficios o gremios en donde se ha alterada la jornada, que llamamos "legal", pero hay que tener presente por lo general, el cómo y por qué de esa alteración.

No negaremos que con el egoísmo material muchos inconscientes han picado el cebo que tendieran algunos patronos, para que, procediendo así facilitamente, no se diesen cuenta del truco y claro está, con es aumento acompañado de "metal".

Pero hay otras alteraciones, en las cuales no preside el egoísmo entiéndase que egoísmo puede ser hasta el vivir para arrastrarse, sino un acuerdo entre patronos y obreros, por lo que se comprendera que varía de aspecto la misma posición.

Desde luego, tanto en un caso como en otro, son de acuerdo con el patronato el llevar a efecto el tan encarecido aumento de jornada, pero, ya hacemos la salvedad de que, mientras unos son por egoísmo, los otros son por aquiescencia consciente.

* * *

Pongamos un ejemplo para que los "alarmados", vean la forma y el fondo de que estan poseídos los aumentos de la jornada.

En el gremio en que trabaja quien esto escribe, se alteró en media hora diaria, es decir, se trabajan cotidianamente ocho horas y media, con objeto de no trabajar un cierto número de fiestas, que los ritos eclesiásticos nos hacían guardar por "devoción".

Esa media hora constrasta equiparativamente con las fiestas no trabajadas, representando en conjunto, el total de días a que en el año hubieran sido de labor, en caso de no existir las mentadas fiestas.

Además, bueno será añadir que todas las fiestas que estén señaladas en el cuadro, en caso de tener que trabajarlas por causas imprevistas, son abonadas en punto aparte, y con un tanto por ciento como si fuesen extraordinarias, y en cayendo una de esas fiestas en domingo, se abona en la semana correspondiente el valor de la fiesta por sobre la semanada.

¿No es más aceptable esto, que el guardar fiesta por cualquier "santo" y dejar de cobrar uno o más días en una misma semana?

Otro está que lo más cómodo sería no trabajar esa media hora, y cobrar lo mismo, así sería la mejora menos curiosa, pero éste teorías cuestan bastante el convertirlas en práctica, y esto es preferible hacerlo escalonadamente.

Tampoco creo que con este procedimiento se economicen brazos, como alegan los que sobre esto han hablado, porque al fin son las mismas horas las que se trabajan.

Los compañeros que pretendení hacer creer lo contrario, pusieu reflexionar y se darán exacta cuenta de cuanto dejamos escrito.

En resumen: que no conviene sólo combatir con teorías más o menos sustanciosas, sino que la más fehaciente de todo es la verdadera práctica, y ésta, por desgracia, exige las más de las veces cambios muy bruscos en los cuales la "teoría" queda reducida a la mínima expresión.

REGUI-LEDER.

Bilbao, febrero de 1925.

"La Revista Blanca"

El número 12, correspondiente al 15 de febrero, contiene el siguiente sumario:

"El hombre y la Tierra" (continuación), Eliseo Reclús; "Origen del ideal humano", Un profesor de la Normal; "El arte literario francés", Jacques Dyeclerc; "Efemérides del pueblo", Sándalo Gustavo; "El mundo como pluralidad", (continuación), Adrián del Valle; "La idea anarquista: su pasado, su porvenir (IX)", Max Nettlau; "Divulgaciones históricas", (XII), M. Sorinno de Nuñancia; "La obra literaria de Miguel Bakunin"; "Mujer y madre", F. Barthe; "Rodando por el mundo", Hipatia, "El último Quijote", novela social de luchas, aventuras y amores (continuación), Federico Urales.

En las contraculturas "La Novela Ideal"; "Más sobre Vargas Vila", Federico Montseny; "La solidaridad entre trabajadores"; "Comentarios"; "Suscripción pro presos"; "Interesante para repartidores con Revista"; "Papel sellado"; Alrededor de los problemas actuales", Simón Pérez Aricha; "Notas Administrativas".

Dirección: Calle de los Olivares, 30 (Guinardó), Barcelona.

CRISIS DE TRABAJO

Escarecidos sociólogos y renombrados economistas del campo de la ciencia económico-social, han informado que del actual régimen capitalista, que se basa en la explotación del hombre por el hombre, y por consiguiente en la oferta y en la demanda, han de surgir cada sies u ocho años, dado el impulso que de día en día toma el invento y el perfeccionamiento del maquinismo en todos los ramos del saber humano, han afirmado—digo—que tiene que surgir en el lapso de un período de seis años, o grandes crisis de trabajo o una guerra suscitada por las naciones que más perfeccionadas están en el campo del industrialismo.

¿Serán verdad tales afirmaciones? Al parecer, sí. La guerra europea terminó el año 1918; hasta 1925, año que no ha terminado sin que el horizonte empiece a oler a pólvora, hay un intermedio o período de siete años, en los cuales el imperialismo bélico alemán, a quien se creía aniquilado, empieza a revolverse para tirarse a la revancha.

Ya hemos dicho en otros artículos publicados en *Solidaridad Obrera*, y *Revista Blanca*, de Barcelona, que las guerras hoy son provocadas por las naciones más inertes en industrialismo, y que trae como consecuencia la lucha internacional de los mercados.

Digas lo que se diga del principio que hace estallar las guerras, la cuestión inmediatamente de la guerra de hoy, es por la competencia comercial.

Hay quien cree que en la pasada guerra europea fué Alemania quien encendió la mecha que hizo estallar el pistón, para afianzar o implantar en Europa el imperialismo kaiserista, como lo hiciera un Napoleón. Sin embargo, nada más lejos [illegible] industriales, los no menos proletarios banqueros, en connivencia con los gráficos trusts nacionales, la guerra hoy es imposible, por rivalidades de reyes, tan imposible como fácil es que estalle por rivalidades comerciales. Los [illegible]

* * *

Si, como decíamos más arriba, la guerra sobreviene por la competencia comercial, las crisis de trabajo se sucedan en el mundo capitalista, por esa misma competencia comercial que hace surgir la guerra. Bajo el sistema del régimen capitalista, fundamentado en la explotación de innumerables legiones de trabajadores que ha reconcentrado en los centros industriales, a las cuales ha mecanizado con el odioso principio de la "división de trabajo" que amortigua, paraliza, petrifica al obrero; pero que combina el trabajo haciéndole más productivo, facilitando así más la producción para la oferta comercial y como consecuencia de esta, sustrayéndose de la oferta de brazos por el incremento, cada día también más preponderante, de la maquinaria, las legiones de trabajadores que hacen marchar velozmente al régimen capitalista al desmoronamiento sin ellas mismas tener conciencia, en parte, del derrumbamiento de tal sistema, se verán forzados a sufrir, durante varios periodos, crisis de trabajo que traen también la desmoralización de las falanges proletarias, y [illegible] hacerse cargo del regimen burgués y convertirle en beneficio de la colectividad; se verán, digo, también obligadas a ofrecer su trabajo por lo que las grandes magnatas de la industria desean.

* * *

Si compartimos la opinión nosotros, si—de los sabios de la ciencia económico-social de que las guerras surgen cada seis o ocho años [illegible] rivalidades comerciales; si la maquinaria aplicada a la industria deprecia la profesión del obrero y resta miles de brazos que van a engrosar el ejército de los sin trabajo, de día en día más en aumento; si lo que elaboran esos instrumentos que llamamos máquinas, con esas otras no menos máquinas humanas, que llamamos "hombre", sirve para hacerse la competencia en los mercados y, por ende, la guerra; si el obrero no puede comprar lo que él produce, porque lo produce a razón de 8 y luego tiene que comprarlo a razón de 14 dentro del sistema capitalista, no hay más que dos caminos: crisis crónicas surgidas por el exceso de producción—ante un ejército de obreros productores llenos de hambre y desarrapados—, o guerra por la hegemonía de esa producción en los mercados. Otro camino no hay.

* * *

Al internacionalizarse la industria, se internacionaliza la producción, y como deriva de esto las crisis de trabajo, no son nacionales, sino internacionales. Si los productos se cambiaran por productos, el factor que se toma como medio para operación de la venta de los productos y que se llama dinero, sería nulo, y el equilibrio económico-social estaría más asegurado y sería anulada toda una burocracia insulsa, huera, que no ve más allá del reducido aprisco de los negocios. La crisis se acentúa mundialmente de día en día en este juego comercial seguro que no vencerá la nación que más millones tenga reconcentrados en sus bancos, sino la que pueda dominar económicamente a las demás; los productos atraen al dinero, que no está a aquéllos. Por consiguiente: la nación que esté más adelantada en industria, dominará en el mercado y será también donde haya más obreros sin trabajo.

No tardará mucho tiempo la guerra comercial que presagiamos; cuando el horizonte empiece a oler a pólvora, los trabajadores ya sabremos lo que hacer. De la guerra europea nació la revolución rusa; de la que estalle en breve, surgirá la Revolución Social. ¡Oído a la pisada, trabajadores! Una crisis mundial de trabajo se prepara; una guerra se prepara también. Sepamos estar con la realidad.

SIMÓN PÉREZ

Bilbao.

LOS LIBROS

LIBERTAD SEXUAL DE LAS MUJERES, por Julio R. Barcos. — Editorial Tognolini. Buenos Aires.

Coincidiendo con la recepción de esta obra, recia y bien madurada, "Generación Consciente", de Alcoy, [illegible] a la venta su cuarta edición que, con las tres alcanzadas en América, prueba suficientemente el interés que ha despertado.

La aceptación del libro, demuestra también que el problema sexual es uno de los problemas más vivos y perentorios, sobre todo atendo a la libertad de la mujer, para la que ningún avance de las ideas se hará perceptible mientras que su vida constreñida a la moral burguesa. Su libertad, de rechazo, dilatará los horizontes de nuestra propia libertad; será el punto de sutura necesario para que hombres y mujeres empiecen a comprenderse y a renovar, unidos, todo un mundo de ideas e ideales caducos alimentados por la hipocresía de los fariseos.

Muchas de las teorías que circulan sobre la mujer, formuladas por filósofos y literatos aparecerán entonces en su verdadera singularidad, ya que no tienen otro origen que el enamado de observaciones característicamente temperamentales, sugeridas por observaciones personales al contrastar efectos de educación dispar. Desaparecerán los puntos de vista de nuestro tiempo, sobre los cuales fija su partida el observador poco escrupuloso que, a su vez, tiene otros o idénticos prejuicios y convencionalismos. Porque un hombre que no se sienta libre, que no se conciba libre, no podrá tampoco concebir la libertad de la mujer. Tropezará con obstáculos insalvables; nos dará un tipo de mujer sensual, histérica, política, católica, protestante o budista. Y si el hombre-escritor asume cualquiera de estas peculiaridades, por muy científicos y racionales que sean sus métodos de experimentación, definirá una libertad restringida y desalentadora. Y, en último término, por mucho que sea su optimismo del porvenir, siempre guardará ciertas reservas mentales que achicarán su concepción en lugar de engrandecerla.

Sólo un hombre que haya hecho un culto de la libertad humana, podrá enfrentarse con el problema de libertad de la mujer y hablarnos de él sin temor de caer en la injusticia o en la insinceridad.

Julio R. Barcos está en estas condiciones. Este requisito de recíproca libertad entre el observador y la observada nadie se lo puede negar.

Barcos, inteligencia de primer orden de la América hispanoparlante (pero no hispanopensante), es de sobras conocido por los libertarios de Europa y América para que tracemos su nota biográfica. Su talla intelectual es, en nuestro concepto, la de esas raras mentalidades que aparecen en todos los pueblos, ensiñoreándo, estimado de los ideales superiores. Si en vez de ser un escritor rebelde y de poner cultura, corazón e inteligencia, al servicio de los humildes y oprimidos, fuera un conformista del régimen burgués, la Argentina oficialesca, la intelectualidad del Estado, le proclamaría uno de sus hombres representativos y le rendiría honores de genio nacional. Pero Barcos no es hombre que prostituya su inteligencia y de aquí el no ser muy aceptado.

"Libertad sexual de las mujeres", pese al silencio de la prensa burguesa de allende y aquende, ha merecido de sabios, críticos y poetas, juicios lisonjeros para el autor y entusiastas frases valorativas. Rodrigo Soriano lo reputa como el mejor de todos los libros que leyra. Y si esta afirmación, espontáneamente salida de la pluma de un escritor de tan sólidos y variados conocimientos, pareciera una hipérbole demasiado complaciente, digamos que en el fondo y por la significación y trascendencia social del libro, Ramón y Cajal y Unamuno, entre otros talentos, participan de esta afirmación.

"Libertad sexual de las mujeres" es el libro más completo de cuantos circulan sobre este problema. No se encuentra en falta ningún aspecto de los que presenta la mujer en su vida de relación social. Al autor le acompaña siempre un criterio analítico vigoroso y elevado. Una exquisita sensibilidad, un gusto delicado, preside desde la primera hasta la última página. Esta espiritualidad, no es uno de los méritos menos apreciables en obras de este género, tan expuesto a rebasar la objetividad, de los límites en que la contiene la frase limpida, honesta y ceñida a la idea.

Este libro en España está llamado a producir un gran desarrollo de las ideas de emancipación en la mujer. Y no decimos una revolución, para no alarmar a los espíritus pusilánimes...

A. A.

DE ORGANIZACIÓN

Sindicatos de Industria

Es evidente que los [illegible] brindan las debidas garantías para discutir libre y ampliamente todos los [illegible] que afectan fundamentalmente a nuestra organización. Pero, si en esta restricción [illegible] tal hay alguna pequeña [illegible] escape, debemos aprovechar [illegible] bien de nuestra organización. [illegible] la propia personalidad colectiva.

En el orden de las ideas, hemos discutido casi lo suficiente para respetar efectivamente las multiplicidades de pareceres, apreciaciones ideológicas que constituyen el grande conjunto heterogéneo que tanto caracterizan a nuestra asociación.

Tratemos o discutamos las nuevas normas a seguir en lo concerniente a nuestra organización. En este sentido, un compañero, lo suficiente autorizado, hace su razonada iniciativa.

Esta, por cierto, puede ser una buena ocasión—sin abandonar desde luego otras cuestiones de liquidación, deudas a pagar, nuestros presos, etc.—; debemos, pues, aprovecharla. A tal efecto se plantea un tema sobre las diferencias que hay entre Sindicato de ramo y Sindicato de industria.

Como obrero sindicado e interesado en las cuestiones internas y externas de mi asociación, me creo en el deber de exponer mi criterio sobre dicho tema.

Yo entiendo, porque así me lo ha demostrado la experiencia, que organizados los Sindicatos a base de industrias pueden beneficiar de una manera más directa a los trabajadores.

El Ramo Fabril y Textil, tal vez sea una de las industrias más adecuadas para hacer este exámen. Por ejemplo, tenemos casi unido a nuestro telar un mecánico: en otras secciones hay el carpintero, el carretero y el albañil. En caso de planteamiento de un conflicto moral o material, surgido por necesidades del mecánico, del carpintero o del albañil, ¿quién mejor y más próximo a ellos para defenderlos de esas peticiones que sus compañeros de industria?

Otros aspectos de orden general, que por cierto nos han llevado más de una vez al borde del precipicio colectivo, pueden ser discutidos por plumas más autorizadas que la mía. Debemos, pues, dar curso a esta sana discusión beneficiosa para nuestro porvenir.

Sólo he querido exponer la necesidad de reorganizar nuestras asociaciones a base de industria, por el beneficio inmediato que aportaría a nuestra organización.

Estas mis apreciaciones expuestas sumeramente en un orden puramente sindical, puede que sean combatidas por los que representan alguno de los aludidos ramos. La creencia de ver mermados sus intereses económicos por la aminoración de cotizantes, puede ser seguramente un argumento para combatir el Sindicato de Industria. Pero a esto podemos contestar, que en muchísimas ocasiones observadas por la mayoría de los militantes, la calidad ha superado a la cantidad. La cantidad puede ser un efectivo más o menos fijo, pero la calidad debe ser uno de los mejores objetivos.

GONZALO SOLER.

Servicio de librería de SOLIDARIDAD PROLETARIA

A UNA PESETA EJEMPLAR

Max Nettlau: Crítica libertaria.
Reclus: Evolución y Revolución.
Kropotkin: Ensayos sobre moral.
Mirbeau: La Guerra.
E. Carpenter: Estudios sociológicos.
G. de Maupassant: Bola de sebo.
R. Mella: La coacción moral.
Ibsen: Un enemigo del pueblo.
Gorky: Páginas de un descontento.

A 1'50 PESETAS EJEMPLAR

Malato: Revolución cristiana y Revolución social.
Viardot: Apología de un incrédulo.
Kropotkin: Memorias de un revolucionario.
Lefeuvre: Las pasiones humanas.
Novicow: La emancipación de la mujer.
Schopenhauer: El fundamento de la moral.
Mirabeau: Erótika Bíblica.
Tolstoy: El gran crimen.

A 1'25 PESETAS EJEMPLAR

Flammarion: Orígenes de la vida.
F. Urales: Sembrando Flores.

A 2 PESETAS

Mirbeau: El jardín de los suplicios.
Korolenko: El imperio de la muerte.
Reclus: La Montaña.
Gorky: Cuentos de Italia.

A 2'50 PESETAS

H. Roja: Los galeotes del amor.
M. Nettlau: Enrique Malatesta (La vida de un anarquista.)

A 3 PESETAS

Dostoyewsky: Los hermanos Karamazof.

A 4'75 PESETAS

Romain Rolland: Nicolás y el pensamiento social contemporáneo.

A 50 CENTIMOS

L. Fabbri: La crisis del anarquismo.

"Dos años en Rusia,,

por

EMMA GOLDMAN

Se ha publicado este interesante y bien documentado librito que recomendamos a todos los hombres de espíritu libertario. Contiene 64 páginas y cubierta papel mate a dos tintas con el retrato de Emma.

Precio: 50 céntimos

En pedidos de 20 en adelante, el 30 por 100 de descuento.

Pirandello, fascista

El hecho de que Salvatore di Giacomo sea el autor de las populares canciones napolitanas ha dado naturalmente amplio pretexto a los diarios de la oposición para motejar al Gobierno pintando al poeta-sonador como un mercenario de feria que con guitarra o mandolina, está cantando serenatas bajo el balcón al que Mussolini, de saya, se asoma, dócil a la lisonja. Es de observar que—como nada mata mejor que el ridículo,—la oposición [illegible] más que por diarios serios, por los periodistas humorísticos y semanales, entre los que algunos alcanzan tiradas formidables. Mayores que casi todas las de los más importantes diarios de la oposición o ministeriales. Y en segundo lugar, debe notarse que la figura de los literatos más notables, sirve, de un lado y de otro, como proyectiles en las violentas reyertas entre fascistas y antifascistas. El escritor actualmente más popular, después de D'Annunzio—he nombrado a Pirandello—debía de ser incluído (así lo anunciaban en agosto todos los diarios) en la lista de los nuevos senadores. Era la autoridad del hombre y su fama de autor dramático representado y discutido en el mundo entero, a las que nadie tenía nada que objetar, ni aun entre los adversarios del fascismo. Pero cuatro o cinco días antes del 20 de septiembre, aniversario de la toma de Roma, día en que se publicó la lista de los senadores, he aquí, de pronto, que aparece en los diarios una carta de Luigi Pirandello, hombre completamente [illegible] en cuanto a especulaciones públicas. Era una carta en que el autor de los "Sei personaggi" manifestaba la más apasionada admiración por Mussolini y solicitaba "illico et immediate" que se le concediera el alto honor de inscribirlo en el Partido Fascista y de entregarle las insignias de camisa negra sin camisa, es decir, de fascista no alistado militarmente en la milicia de Mussolini. Dos días después, en una "interview", Luigi Pirandello sacaba a la vergüenza a los hombres de la oposición; aconsejaba la supresión de todos los diarios antifascistas y reprochaba a Mussolini el dar a los opositores del fascismo, hablando de ellos y combatiéndolos, una importancia numérica y moral de que carécian completamente. ¡Abrete, cielo! La entrevista fué desmentida, o por lo menos, atenuados sus designios más catastróficos. Pero la chispa había saltado. Y cuando, aparecida la lista de los senadores, se vió que no estaba Luigi Pirandello, una violenta campaña de la prensa de oposición atacó al gran escritor, acusándolo de haber negociado un sillón de senador y burlándose de que le dejaran fuera después de adherirse al fascismo, únicamente para entrar... Del otro lado se ha replicado con igual violencia, asegurando que Luigi Pirandello, solicitado por Mussolini para que diera su adhesión fascista, quizá con el objeto de oponerla a la secesión antifascista de otro escritor famoso, el diputado Sem Benelli, la dió así, pero bajo la expresa condición de que no se volviese a hablar de él como de un posible senador. Muchos creen en estas heroicas declaraciones; otros no. El que conoce a Luigi Pirandello comprende que las cosas han de haber pasado exactamente así. El que no lo conoce se figura a un Pirandello ambicioso y traficante, que no responde por cierto a la verdad. Cincuenta escritores firman una violenta protesta a favor de Pirandello, como hombre y como escritor. Otros literatos no fascistas, se niegan a firmar esa protesta que parece un acto de adhesión fascista. Si se quiere dar un carácter puramente literario a la protesta—dicen—que se agregue al nombre de Luigi Pirandello, fascista, los de Roberto Bracco y Sem Benelli, antifascistas, escritores como él, ilustres como él y vilipendiados en su vida y en su obra con pretexto de la política por los diarios fascistas como él, Luigi Pirandello, ha sido vilipendiado por los diarios de oposición. Esto provoca, naturalmente, un nuevo diluvio de injurias sobre las espaldas de Roberto Bracco y de Sem Benelli. Y al propio tiempo, alrededor de Luigi Pirandello—yesca de este incendio—corren palabrotas, acusaciones, improperios, habladurías, ofensas, amenazas, desafíos, ¡un cataclismo político entre literatos!

Y mientras se hace tanto ruido alrededor de su nombre, en su estudio de las afueras, entre sol y follaje, Luigi Pirandello, solo, pacífico, sonriente, en zapatillas, como si no pasase nada, llena de su minúscula escritura cuartillas y cuartillas, componiendo simultáneamente dos nuevas comedias: "La Nuova Colonia" y "La moglie di prima"...

LUCIO D'AMBRA

Solidaridad Proletaria

ESTE NUMERO HA SIDO SOMETIDO A LA CENSURA MILITAR

MAS PALABRAS DE PROUDHON

ORIGEN DE LAS IDEAS

Aquí está la gran tentación, mejor diré, la gran conspiración de los filósofos, y aquí tienen su castigo.

El principio tan luminoso como siempre, de que para conocer la razón de las cosas es absolutamente necesario haberlas visto, no siempre ha sido admitido en filosofía, por más que parezca increíble. Precisándolo del gran número que aspira a sondar la naturaleza de las cosas, ha habido genios profundos que se han preguntado si el espíritu humano tan sutil y tan vasto, por una meditación concentrada sobre sí mismo, no podría llegar a esta inteligencia de la razón de las cosas, que después de todo, no es más que el conocimiento de las leyes del espíritu; si para instruirse, el hombre que piensa tiene necesidad de consultar una naturaleza que no piensa; si un alma creada a imagen de Dios, el ordenador soberano, no poseería en virtud de su origen divino y anterioramente a su comunicación con el mundo, las ideas de las cosas, y si verdaderamente necesitaba un registro de los fenómenos para encontrar las ideas, es decir, los ejemplares eternos. Pienso, luego conozco; *cogito, ergo cognosco*; tal es el principio de estos filósofos archi-espiritualistas. Nunca hubiese concebido semejante quimera una inteligencia salida del pueblo. ¡Algunos interpretando a su modo el dogma hiperfísico de la creación, han llegado a pretender que las realidades exteriores son productos de la idea o del pensamiento en toda su pureza, el mundo una expresión del espíritu de manera que basta tener la plena posesión de la "idea" innata en nuestra alma, aunque más o menos oscurecida, para sin más informe alcanzar la razón y comprender hasta la naturaleza del universo!...

Semejante manera de filosofar que dispensaría de toda observación y experiencia a haberla justificado el más pequeño resultado, preciso es confesarlo, sería sobremanera cómoda y atractiva. El filósofo no sería ya ese laborioso explorador, obligado a ganar el pan de su alma con el sudor de su rostro expuesto siempre al error por la omisión del menor detalle, sin alcanzar más que una comprensión reducida, muy a menudo probabilidades en vez de certidumbre, y a engolfarse en la duda después de haber vivido en la afliccion del espíritu. Un ser tal, sería un profeta, un taumaturgo, un caudo de la divinidad, que dispondría como soberano del pensamiento, por no decir de la potencia creadora, y leería de corrido los misterios del Cielo, de la Tierra y de la Humanidad, en el foco del pensamiento divino. La ambición por lo visto no les ha faltado jamás a los filósofos.

¿De dónde podrá venir esta presunción titánica?

Desde un principio se había confusamente presentido lo que la filosofía observadora ha esclarecido después: que en la formación de las ideas, la sola percepción de los fenómenos no da razón de todo; que el entendimiento por la construcción que le es propia, no juega un papel en ello; que el alma no es exclusivamente pasiva en estas concepciones, sino que recibiendo las imágenes o impresiones del exterior, ella reacciona luego sobre ellas y hace salir las ideas de manera que por mitad, si es que no sea en todo, el descubrimiento de la verdad en los cosas o el desenvolvimiento o salida de las ideas pertenece al espíritu.

Habrá, pues, se dirá, en el alma algunos patrones o moldes de ideas, ideas arcetipos, anteriores a toda observación de los fenómenos: ¿cuáles eran estas ideas? ¿Se las puede reconocer por entre la multitud de aquellas más o menos empíricas, que el entendimiento marcaba con su estampilla? ¿Cómo distinguir el patrimonio del espíritu de sus adquisiciones? ¿Si alguna cosa, si algo, en el saber, le pertenece en propiedad, por qué no todo? ¿No está mo en el derecho de suponer que si el espíritu, poseyendo los principios inmatos de las cosas, no marchara en la ciencia más que a favor de una observación penosa, esto es, el efecto de la unión heterócita del alma y del cuerpo, unión en la cual la substancia etérea, ofuscada por la materia, había ya perdido una grandísima parte de su ciencia y de su penetración, no guardando recuerdo más que de los principios fundamentales que formaban su armazón y su propiedad?... Otros atribuían el obscurecimiento de la inteligencia al pecado original. El hombre, por haber querido gustar, contra la orden expresa de Dios, el fruto de la ciencia, hubiera, según ellos, cegado. Persuadiéronse entonces de que con una buena disciplina mental y la ayuda o socorro del espíritu de lur, se puede restituir el alma humana al goce de sus altas e inmortales prerrogativas, llegaría producir la ciencia sin inhibición alguna de la experiencia, por la sola energía de su naturaleza y en virtud del axioma ya citado: Soy hijo de Zeus, pues, luego conozco...

¿Qué hay en el fondo de todo esto? Un pensamiento diabólico de dominación: porque es preciso no engañarse: el privilegio del saber y el orgullo del genio son los más implacables enemigos de la igualdad. Mientras tanto está averiguado que la ciencia humana no se ha enriquecido más pequeño glión de hecho o de idea por este procedimiento exclusivamente pneumático. Nada ha servido: ni metafísica, ni dialéctica, ni teoría de lo absoluto, ni revelación, ni posesión, ni éxtasis, ni magnetismo, ni magia, ni teurgia, ni catalepsia, ni ventrilogia, ni piedra filosofal, ni mesas giratorias. Todo lo que sabemos, lo hemos invariablemente aprendido, y los místicos, los iluminados, los sonámbulos, los espíritus-mismos que les hablan, lo han aprendido a su vez por los medios conocidos: observación, experiencia, reflexión, cálculo, análisis y síntesis. Dios, sin duda, celoso de su obra, ha querido sostener el decreto que había dado, a saber: que no veríamos nada con los ojos del espíritu, sino por el intermediario de los ojos del cuerpo, y que todo lo que tuviésemos pretensión de percibir por otros medios, sería error y mixtificación del maligno. No hay ciencia oculta, filosofía trascendental, almas privilegiadas, genios adivinos, "mediums" en la sabiduría infinita y el sentido común de los mortales. Los sortilegios y la magia, en pasados tiempos perseguidos por los parlamentos, se han disipado a la luz de la filosofía experimental: la ciencia de [illegible] ha empezado a existir, hasta el día en que los Copérnico, los Galileo, los Newton hubieron dado un eterno adiós a la astrología. La metafísica del ideal no ha enseñado nada a Fitche, a Schelling, a Hégel: cuando estos hombres, de los que la filosofía se envanece con justicia, imaginábanse deducir el "a priori", no hacían más, sin saberlo, que sintetizar la experiencia. Filosofando de más alto que sus predecesores, ellos han ensanchado los límites de la ciencia: el absoluto por sí mismo nada ha producido; traducido en policía correccional, ha sido silbado como petardista. En la moral, el misticismo, el quietismo y el ascetismo han llegado a las más repugnantes bajezas. El mismo Cristo, Verbo hecho carne, nada nuevo ha enseñado a la conciencia, y la teología entera, pacientemente estudiada, se ha encontrado en último resultado, convencida por su propia confesión, de no ser otra cosa que una fantasmagoría del alma humana, de sus operaciones y sus potencias; la libertad, la justicia, el amor, la ciencia, el progreso.

De bueno o mal grado, es preciso atenerse al método vulgar, conferar de corazón y de boca, la democracia de las inteligencias y ya que se trata en este momento del origen y de la formación de nuestras ideas, buscar la razón de ellas como de todo lo restante, en la observación y el análisis.

La curiosidad

Podríamos decir que un hombre curioso es el que está absolutamente incapacitado para ser reporter.

Un reporter viene a ser policía en potencia o policía fracasado.

El policía y el reporter tienen su intersección en el folletín y es evidente que han representado folletines variados en nuestra triste época de ramplonería, cuando el teatro no es más que una preparación servil de lo "culminante", grito, carcajada, chiste, lo inimaginado.

La ausencia de curiosidad social está sintetizada en el policía y la ausencia de curiosidad periodística en el reporter. Ambos resumen el horror a la curiosidad, que es bastante general.

El curioso de nuestra predilección ha de gustar la curiosidad diferenciada, esto es, incapaz de promedio o adaptación mecánica a la avidez corriente o falta de curiosidad.

Hay hombres curiosos de hechos y hombres curiosos de conocimientos. Unos y otros empiezan por admitir las informaciones de prensa de manera preventiva. La curiosidad sigue otros cauces y fértiles capaces de autenticidad y decoro. El pueblo se anticipó a calificar de "hombre curioso" al limpio sin aclaramiento ni pretensión, y en una gran zona española el habla popular afirma que una persona es curiosa cuando cuida su porte y limpieza en aquel sentido propiado y decente que requiere gusto personal con permanencia y mantenimiento del mismo.

Pero hay más: el calificativo de "curioso" se aplica también por el pueblo al hombre que alcanza en su oficio cierto primor para ejecutar la obra bien hecha, al que tiene algún talento de invención, en fin, al que "realiza" alguna curiosidad o novedad.

Hay otra significación popular del hombre curioso que se aplica al buen conversador a condición de que sugiera, suscite y despierte ideas, recuerdos y consideraciones.

Los tres atributos del hombre curioso según el habla popular son limpieza, primor y potencia de suscitar. Pues bien: adaptando el certero conocimiento que por intuición desarrolla el pueblo—distinto del público—a través de los siglos, podemos fijar las dimensiones de la curiosidad.

Y así cabrá decir que la curiosidad es apetencia y predisposición del ánimo en estado de limpieza, por lo que se refiere a la intuitividad del curioso. Y no se trata tan sólo de hechos y conocimientos en confusión, sino de los que se adaptan natural y progresivamente al modo de ser del curioso que no carecía de inventiva, de espontaneidad ni de iniciativa para el primor de realización.

Todavía queda una tercera dimensión de la curiosidad y es su posibilidad de fomentar la ajena por el ejemplo directo capaz más que de imitación pasiva, de emulación y desinterés, capaz de promover ideas y sensaciones dormidas o turbias.

He aquí, pues, que la curiosidad específica viene a ser un triple filtro en sucesivas acciones vitales que no pueden abandonarse a otro ni sustituirse por las que facilita la curiosidad o su manera y estilo.

La curiosidad no es don ni rito, ni delito primario. Ella misma es a la vez estímulo y satisfacción, estrella y brújula, pensamiento y acción.

MARIANO CIRO.

BILBAO

Para el jefe de minas

Hace próximamente un mes que en *El Liberal*, de Bilbao, apareció una nota que el ingeniero jefe de minas de Vizcaya había dado al señor gobernador.

En la referida nota decía que los trabajos en las minas se llevaban con la más completa normalidad, y para comprobarlo decía que disminuían los accidentes en las minas, cosa que no es cierta pues lo afirma uno que trabaja en ellas.

En el mismo día y en el mismo periódico apareció otra nota en la que se decía que un obrero de la mina de "Malaespera" había ingresado en el hospital y el día 24 del mismo mes de enero nos enteramos que en una mina de Ortuella, y a causa de no sé qué accidente, (porque se lo han callado) había muerto un obrero minero. De forma que son tres los accidentados en quince días, dos graves y uno muerto.

Y ¿todavía tiene valor el señor ingeniero jefe de minas para decir que los trabajos en las minas se llevan bien y que tiene una constante vigilancia en ellas?

¡Qué vergüenza para dicho señor y para los mineros que consentimos cosas que apreciamos un poco nada más nuestras vidas no debíamos de consentir lo que estamos consintiendo!

Nosotros, los mineros, desearíamos que los siete ingenieros de minas o encargados de vigilarlas, fueran a trabajar como vamos nosotros, por espacio de unos meses, a ver si vieran sus vidas en peligro también se atrevían a dar notas tan bochornosas como la que el citado ingeniero dió al señor Ballarín, actual gobernador de Vizcaya.

¿Tendrán valor para dar notas como la que nos obliga a escribir estas líneas? Creo que no, pues serían desprestigio para el y motivo para decirle que aprecian más el dinero que su propia vida. Pero como no tiene necesidad de ir a trabajar a la mina, porque igual le pagan, no le importa decir que se trabaja con toda seguridad.

¿Que se mata un minero? Ha sido por descuido — exclaman. Como el gobernador no sabe lo que pasa en las minas y cuando ya a ellas siempre procuran el encargado ocultarle lo más principal, o sea lo que es en mayor peligro está, se vuelve a su casa tan satisfecho y puede decir que la vida de los mineros no corre tanto peligro como nosotros decimos; como nada le han enseñado, nada malo puede decir. Pero los que trabajamos podríamos decir muchas cosas; en qué condiciones trabajamos y cómo se nos trata a los obreros por parte de los encargados y capataces o cabos de vara, para el caso es lo mismo.

Ahora volviendo sobre la nota del ingeniero, diré que en ninguna mina del radio de Bilbao no se cumple lo establecido en la ley de policía minera, y esto prueba lo que venimos diciendo, demostrando la falsedad de las manifestaciones hechas al gobernador civil.

No es posible rechazar la responsabilidad por los hechos de que somos víctimas los obreros.

Un minero de Bilbao.

A la organización obrera de Cataluña

Habiendo sido encarcelado el día 6 de diciembre pasado, siendo secretario general de la Confederación Regional Catalana por acuerdo del pleno que se celebró en Sabadell, y dándome perfecta cuenta de mi situación, que no impide intervenir en las cuestiones de la organización, no estando ésta de compañeros que trabajen por ella, presento la dimisión de mi cargo para que los organismos confederados puedan elegir libremente otro compañero que con mayor pueda desempeñar aquel cargo.

Creyendo que la organización tomará esto en cuenta, sólo me resta aconsejar acierto en las decisiones y voluntad para continuar la organización de nuestros cuadros sindicales.

Hoy más que nunca debemos gritar: ¡Viva la Confederación!

Vuestro compañero, *Adolfo Arnó.*

Cárcel Modelo, 6, 2, 25.

Notas administrativas

Almería, Sánchez. Las 27'10 que aparecieron en la nota administrativa del número 13, son: 9 para presos y 6 para libres. Referente a la nota si hay alguna revista anarquista, podemos decirte que salen varias, entre ellas "La Revista Internacional" en tres idiomas, que te podemos enviar, Rue Petit, 14, París (19); "La Revista Blanca", calle de Olivera, 30, (Gulmardó) Barcelona, y la "Revista Nueva", calle Diputación, 51, Barcelona.

Almería, José Ruiz: Líquidas el número 26 inclusive.— Blanes, S. Unico: Siendo así, como indicás, queda liquidado el número 14.—Tarragona, J. Vives: Referente a lo que indicas, pidió la suspensión liquidando su debito. Mandamos suscripción.— Bisbal del Panadés, J. Grpi: Tienes liquidado hasta el número 21.

Sentmenat, M. Monistrol. Recibidas 9'50 pesetas; Antoñana, V. Díez: id. 6; Manresa, Senols: id. 9'50; Camp-levanal, Carola: id. 1; Gerona, Marull: id. 33'80; Baracaldo, Gómez: id. 33; Pamplona, S. Unico. id. 5; Tamarite, Casamas: id. 12; Alicante, Irles: id. 36; Vich, Castells: id. 40; Valls, Trencha: idem 33'30;

Arenys de Munt, Artigas: id. 1'30; San Sebastián, R. Hidalgo: id. 2'50; Villajoyosa, Segovia: id. 6; S. Asensio, F. Villaró: id. 10'30; Málaga, P. la 2; Alcampel, Santisteban: id. 2; Santiago, Cortés: id. 4; San Feliu de Codinas, S. Oficios Varios: id. 25.

JUVENTUDES SINDICALISTAS

El núcleo de Barcelona

Se advierte un poco de expectación entre los jóvenes obreros de Barcelona por la nueva organización [illegible] Ha decidido precisa para darle realidad definitiva. Sin embargo, el núcleo recibe casi diariamente nuevas adhesiones, entre las que hay que consignar las de varios compañeros del Arte Fabril.

Es indudable que para la formación de un estado de conciencia propicio a la organización juvenil, es necesaria mucha propaganda y una actividad acrecentada progresivamente de los primeros asociados. Si esto no se realizara, indudablemente que todo lo que venimos viendo diciendo durante dos meses quedaría en propósito.

Pero afortunadamente no ocurre así. Contamos con jóvenes entusiastas en Barcelona que trabajan con fervor por dar forma al núcleo. Actualmente es objeto de estudio la estructura que ha de adoptar en definitiva, si la base ha de ser de sección o de barriada.

Esta misma preocupación, que aquí se pretende resolver en principio, se discute actualmente en Lisboa, en una asamblea local de la Juventud Sindicalista.

Ambas formas tienen sus partidarios y sus razones justificativas. La de sección tiende a una relación permanente para actuar en la industria a que pertenezca. La de barriada, concentra a los que en ella radican para una acción general.

La primera tiene la ventaja de retener la atención de sus miembros en el estudio de aquellas cuestiones que le afectan más directamente como profesionales de una determinada producción, al mismo tiempo que mantiene la tendencia que le es propia en soluciones libertarias. La segunda, no puede, aunque quiera, sostener otra actividad que la de orientación y organización.

Aquí se han de manifestar partidarios de ambas formas de organización. Es cuestión de temperamento. Y, en último término, habrá de decidirse en una reunión del núcleo.

Requerimos, ahora que los compañeros del Arte Fabril van a reorganizarse, que los jóvenes de esa industria se agrupen rápidamente e ingresen en el núcleo. Es preciso que la base de la nueva organización la constituyan los compañeros más identificados con las finalidades de la Confederación Nacional.

Poco a poco, y conforme se vaya demostrando la utilidad de este organismo, la juventud vendrá a nuestro lado con el entusiasmo y la fe de los años mozos.

Adelante, camaradas: Que pronto podamos demostrar a los pesimistas y a los descreídos que la Juventud obrera de España es capaz de realizar algo grande y bello.

JUAN RENOLD.

PORTUGAL

Manifestación antifascista

Más de ochenta mil personas acudieron en manifestación el día 13 ante el presidente de la República, para demostrar su decisión frente a las maniobras políticas de los banqueros y comerciantes coaligados.

El motivo que agrupó a la población de Lisboa fué el de la caída del Gobierno, provocada por la mayoría republicana, instrumento ciego de los que aspiran a dar un golpe de Estado fascista.

El propósito, pues, ha sido realizado. Los comerciantes y los banqueros se han puesto contra el pueblo. La guardia nacional, que había hecho fuego contra los trabajadores, mereció la reprobación del presidente del ministerio, expresada en estas palabras. "La guardia republicana no se organizó para fusilar al pueblo".

Después de una borrascosa sesión parlamentaria, el Gobierno fué derrotado por la aprobación de una moción de censura.

He aquí en síntesis, lo ocurrido estos últimos días.

Aunque el nuevo Gobierno ha declarado que mantendría los proyectos financieros del anterior, se comprenderá que no lo creamos. Los nuevos ministros han sido escogidos entre el bloque republicano que lanza del Poder a los Gobiernos en cuanto simulan interpretar algunas aspiraciones populares.

¿Qué influencia ejercerán estos accidentes sobre la vida de los organismos sindicales obreros? ¿Se alejarán en medidas de Gobierno que deshagan lo aceptado por el anterior, como el reconocimiento de la personalidad legal de la Confederación General del Trabajo? ¿Se elevarán de nuevo los precios de las subsistencias, contra cuya carestía sostenía una campaña el organismo confederal por toda el país? ¿Volverán a ser encarcelados los más activos militantes de la organización, evitando que continúen la obra de agitación contra los objetivos reaccionarios?

El tiempo lo dirá.

Pero una cosa puede afirmarse. En el estado de agitación a que ha llegado el pueblo, agobiado por una intensa crisis de trabajo, son posibles todas las decisiones. A ello tienden las medidas adoptadas por todos los Sindicatos, cuando días pasados indicaban a sus componentes la necesidad de armarse para hacer frente a la situación.

Consignemos que esta posición extremista es la única lógica para evitar una situación parecida a la de Italia, aterrada por el furor de las hordas mussolinescas?

Y servirá de lección a otros pueblos y de censura a los que no tuvieron la vista de la vida.

La descomposición de los Sindicatos comunistas

La fundación de la Internacional Sindical [illegible] no en mal parto. Cuando apareció no tenía ninguna organización nacional sindical que pudiera agrupar, se en una organización internacional, solo contaba con los Sindicatos rusos, que a causa de su dependencia del Gobierno no eran admitidos en la Internacional, de Amsterdam. Pero como por sí solos no podían formar una Internacional, los dictadores de Moscú, inventaron. Los delegados de la Internacional comunista que al mismo tiempo eran miembros de los Sindicatos, fueron invitados durante su presencia en Moscú a una curiosa reunión a que se dió el nombre pomposo de Congreso de los Sindicatos [illegible]. En semejante Congreso fué creada esa [illegible] de jabón que lleva el nombre de Internacional Sindical Roja. Mediante mucha gritería y más dinero, fué convocado un supuesto Congreso constituyente, que fué visitado también por algunas centrales [illegible]. Pero la adhesión a esa ridícula Internacional Sindical [illegible] solo fué realizada por una sola organización sindical nacional, aparte de los Sindicatos rusos, la C. G. T. U. de Francia. Las organizaciones sindicalistas de los demás países, al regreso de sus delegados, resolvieron no adherirse al nuevo organismo. Quedaron, pues, los moscovitas solos, a la luna de Valencia.

Pero como hábiles políticos no se dieron por vencidos. En los Congresos de la Internacional comunista adoptaron la resolución de comprometer a los partidos comunistas a la fundación de núcleos simpatizantes en los Sindicatos de todos los países. Mediante el empleo de grandes sumas de dinero consiguieron establecer esos núcleos en diversos países. Infinito en la acción del proletariado no tenían esos núcleos de ningún modo, pero obstaculizaron, ciertamente, la unidad del movimiento sindical. Y esa destrucción de los Sindicatos revolucionarios fué la única labor que realizó la táctica moscovita de los núcleos.

En Holanda, gracias a la labor escisionista de los moscovitas, se produjo la escisión de la organización sindicalista nacional, el N. A. S. [illegible] El lema de la canción fué [illegible] se hicieron autónomos en sus Sindicatos y procedieron a la reagrupación de todas sus fuerzas bajo el nombre de Unión Federativa de los Sindicatos Autónomos.

Pero ese escisionismo no consiguió la destrucción del movimiento obrero en todas partes. En Suecia, en Portugal [illegible] Alemania y en Italia, [illegible] Por eso los elementos de Moscú intentaron penetrar en las organizaciones reformistas. Pero tampoco aquí tuvieron un éxito mayor. Las cifras de las fuerzas de Moscú son tan ridículas que los moscovitas mismos no se atreven a mencionar, por ejemplo, en Suecia, la fuerza de sus miembros. Pero en cambio cuentan [illegible] que tienen una oposición sindical de 20 mil miembros en Suecia, mientras que esa oposición no suma 2.000. A los obreros alemanes cuentan los embusteros de Moscú que disponen [illegible] mientras que en realidad el único semanario de que disponen [illegible] mantenido con rublos rusos. En Portugal, los moscovitas pretenden tener 24.000 partidarios, dando la suma de 40.000 como el total de los miembros de la C. G. T. Por consiguiente, según sus propias informaciones, tendrían la mayoría del proletariado organizado de Portugal, pues los sindicalistas no pasarían de 14.000. En realidad, es incomprensible que siendo los sindicalistas solo 14.000 tengan en sus manos el diario de la C. G. T. "A Batalha", y todas las federaciones de industria, con excepción de la Federación Marítima. Por lo demás, la verdadera cifra de los miembros de la C. G. T. es superior a 130.000 miembros. Se nos escurriría preguntar si los 24.000 partidarios de Moscú en Portugal disponen de tan pocos medios que apenas pueden dar a luz un papelucho que aparece irregular aquellos países. Sin embargo, fuera regularmente cada quince días o cada mes.

En los Estados Unidos, estos políticos trataron hace años de introducirse en los I. W. W. No lo consiguieron. Las calumnias contra los camaradas activos no tuvieron éxito y ahora se intenta proceder de otro modo. En el Congreso último de los I. W. W., realizado en noviembre, un delegado de la aérea I. S. [illegible] quiso hablar ante los delegados; pero los delegados rechazaron a los agentes moscovitas y no los admitieron en el Congreso.

En Méjico y en América del Sur no las sombras de la misma se encuentran se puede hablar de la I. S. I., porque si compañeros por los rublos del Gobierno ruso algunos sujetos que se presentan en Moscú y actúan de representantes de los trabajadores de Méjico o de América del Sur. Pero la realidad demuestra que la situación no se presta para el juego de semejante comparsa.

El anarquismo sindicalista domina en todos los países de América del Sur y Central, pese a todas las calumnias de los moscovitas. En Méjico no existen comunistas y menos "sindicatos rojos" de tendencia moscovita; nuestros compañeros se burlan de las graciosas afirmaciones de los agentes del Kremlin.

Si consideramos la obra de los bolchevistas moscovitas en el movimiento obrero internacional, veremos que no se trata más que de pompas de jabón y de descomposición.

La